



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO

**FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
PEGAGOGIA EN HISTORIA Y GEOGRAFÍA**

“DE TOQUE A TOQUE.

**CHILLAN, VIDA NOCTURNA, BOHEMIA Y COTIDIANIDAD DURANTE EL
GOLPE DE ESTADO 1973.”**

Cátedra: Actividad de Titulación II.

Alumno: V. Cristóbal Pérez M.

Profesor guía: Marco Aurelio Reyes C.

Diciembre 2010

Índice

CONTENIDOS	PÁGINAS
<i>Introducción.....</i>	<i>4.</i>
<i>- Identificación del Problema.....</i>	<i>9.</i>
<i>- Objetivos.....</i>	<i>11.</i>
<i>- Hipótesis.....</i>	<i>12.</i>
<i>- Marco teórico o de referencia.....</i>	<i>12.</i>
<i>- Metodología.....</i>	<i>20.</i>
<i>- Capítulo I: El desarrollo de movimiento social en Chile en el contexto de la democratización de la sociedad. 1900-1973.....</i>	<i>23.</i>
I.- El desarrollo del movimiento social en Chile en el contexto de la democratización chilena. 1900- 1973.....	24.
II.- La clase media como fuente del impulso democratizador....	33.
III.- Del frente popular a la formación de la CUT.....	39.
IV.- La era de las revoluciones: “Revolución en Libertad”, “La Vía Chilena al Socialismo” y “La Revolución Silenciosa”....	48.
<i>-Capítulo II: La reglamentación de la vida cotidiana</i>	

durante el golpe de estado.....64.

I.- La instauración del gobierno militar.

La justificación del golpe.....65.

II.- La vida cotidiana y la dictadura.....68.

III.- El terror nocturno.....73.

IV.- Las imágenes del terror y el cambio

en la percepción cotidiana.....76.

V.- La limpieza político-cotidiana del legado marxista.....80.

VI.- La operación corte.....88.

***-Capítulo III: Chillán: El esparcimiento nocturno y
el toque de queda..... 92.***

I.- El golpe en la ciudad de Chillán.....93.

II.- Lugares de esparcimiento nocturno

en la ciudad de Chillán durante el golpe de estado..... 97.

III.- El toque de queda como factor de

descomposición de la nocturnidad.....103.

- Conclusión..... 112.

- Bibliografía..... 115.

INTRODUCCION.-

Cuando se intenta hacer la difícil tarea de escribir historia, nos encontramos que esta presenta una variada gama de aconteceres que ocurrieron en el pasado. Lo anterior va dando vida a la historia. Toma forma. La historia se nutre de lo acaecido y pronostica, desde diferentes aristas, el devenir, que seria la fuerza que hace mover la historia.

Sin el componente anterior (devenir) no se puede entender el pasado. Esta, la historia, no toma forma. O mas bien la forma ya no es dinámica sin no que estática. Simple pasado. Y la historia que remitida a solo hechos pasados. Sin posibilidad de que este pasado sea comprendido como historia propiamente tal.

El recorrido histórico que ha desarrollado nuestro país durante su desarrollo como tal, ha estado repleto de acontecimientos que sin duda han influido en lo que se puede presentar en la actualidad como la sociedad chilena. Estos aconteceres han sido estudiados de diferentes perspectivas de análisis, otorgando una interpretación y dando forma a la historia de Chile, entendida esta como todos los estudios (indiferente de la vertiente ideológica o corriente historiográfica a la que se pertenezca) que dan vida al pasado de Chile.

Escribir sobre el pasado reciente, es una tarea que no por tener esta característica (proximidad) pueda verse empañada por la neblina que ciega, no pocas veces la capacidad de poder observar los diferentes temas que se desarrollan en este ultimo siglo con un cierto grado de objetividad. Ahora bien, por otro lado, esta misma característica, no genera su intocabilidad, por considerarse acontecimientos tan próximos a nuestro presente.

El golpe de estado en Chile (septiembre, 1973) provoca en nuestro país una serie de rupturas de tipo político, social, económico. El ejército aborta de manera abrupta con la experiencia socialista del gobierno de la unidad popular del presidente Salvador Allende, lo que implicó su muerte y la de miles de chilenos. *“Unidad popular para un gobierno popular”* era la consigna central y el imperativo básico que unió y movilizó a todos los sectores de izquierda y progresistas en el año 69 en Chile. Un amplio movimiento cultural se sumó a la campaña aportando creatividad y entusiasmo. Surgieron así las brigadas muralistas, de teatro, canto y las más variadas expresiones del arte que participaron activamente en la campaña.

Como correlativo al golpe de estado del 11 de septiembre se decreta el estado de sitio en nuestro país. Este es el hecho nodal por donde esta investigación intentara comprender una parte del pasado de nuestro país.

La historia política de nuestro país ha estado marcada por decisiones que tiene que ver con acontecimientos coyunturales. Estos obligan a nuestros dirigentes a tomar diferentes determinaciones, algunas muy acertadas y otras no tanto. Estas influyen de diferente manera en la sociedad, a la vez que benefician a algunos sectores o bien prioriza determinaciones de carácter coyuntural, donde poco espacio queda a los diferentes procesos sociales que vive la sociedad, en constante transformación.

El toque de queda cuando se decreta tiene un sinnúmero de efectos, que se proyectan en nuestra sociedad como esquivas. Su multidireccionalidad se hace evidente. En esta investigación se toma un corolario de esta decisión y se intenta entender como esta aqueja a nuestra sociedad de manera transversal. Una

secuela de esta investigación versa sobre el supuesto de que esta determinación (la imposición de toque de queda) afecta a la vida cotidiana de la sociedad chilena y en especial a la vida nocturna. Se coarta la posibilidad de diversión nocturna. La noche en Chile pierde su esencia. Ya no es libre. Su oscuridad que es su aliada, se apaga. No obstante, como veremos en el transcurso de la investigación, existen resistencias a la medida y también salidas alternativas.

La investigación realizada se divide en tres secciones que analizan desde diferentes puntos de vista la problemática del golpe de estado en nuestro país. En el primer capítulo se realiza una descripción del desarrollo de la democratización vivida en Chile. Este proceso está determinado por una serie de factores que configuran, durante la primera mitad del siglo XX, el avance en políticas sociales. Así, la sociedad chilena experimentó cambios profundos, entre los años que comprenden el periodo en estudio, la producción industrial se cuadruplicó... los cambios económicos y el desarrollo de las llamadas fuerzas productivas fueron produciendo cambio en la composición de las clases, emergiendo un semi-proletariado, vinculado especialmente al área de los servicios, cuyo porcentaje superó a la clase obrera típicamente industrial. El avance tanto en materia democratizadora como en aspectos económicos es sin duda evidente. Desde el punto de vista cultural el país se desligó progresivamente de su condición semi-feudal, y de sus resabios coloniales. Poco a poco se fue produciendo un cambio de mentalidad. Esto como es de esperarse profundizado y además con el soporte que el avance democrático le había traspasado su impronta social. Asimismo, estos progresos permitirán que sectores de la sociedad que se encontraban

marginados de la política nacional comiencen a tener una participación activa en las decisiones de nuestro país.

De este modo, y durante la primera mitad del siglo XX, Chile se encuentra en una etapa de profundos cambios estructurales. La reforma agraria; la reforma educacional y el cambio en las estructuras de base permitirán que cuando el gobierno de la Unidad Popular llegue al poder, por la vía electoral, las clases medias y populares se encuentren concientes del protagonismo que no en menor medida les es pertenecientes.

Este proceso se ve truncado por la iniciativa de los sectores aristocráticos, de derecha y agentes externos, quienes, debido al miedo que les generaba perder sus posiciones de poder comienzan directamente a desarticular desde diferentes frentes al gobierno constitucional de Salvador Allende. Hay que agregar a lo anterior la pérdida del centro político como agente moderador de la política chilena.

De este modo, se produce el encadenamiento histórico que condujo al golpe militar el 11 de septiembre de 1973, donde los militares, apoyados por amplios sectores de la sociedad civil, realizaron verdaderas obras de ingeniería social en el mediano plazo. No obstante en el corto plazo se integro a la vida cotidiana de la sociedad de la época un estricto control tanto diurno como nocturno.

En el segundo, se analizan como las medidas impuestas por el gobierno militar instaurado, afectan de manera transversal a la sociedad que habita el territorio de nuestro país. Se examinan diferentes temáticas que dan cuenta de la diversidad del fenómeno represivo, y además, como este afecta de sobre manera

la cotidianeidad de la sociedad. Algunas de los tópicos abordados son el como se intento, por parte del gobierno de facto, borrar todo vestigio que hiciera recordar el derrocado gobierno. Igualmente, se considera relevante como el aparato represivo aplico una política de carácter militar a diferentes aspectos de la vida cotidiana como son el corte pelo obligatorio; la prohibición de usar ciertos colores alusivos a movimientos de izquierda; el cambio de nombre de diferentes poblaciones, calles y edificios públicos; la limpieza de los frontis de las casas para evidenciar de manera clara el cambio en las autoridades. Además, se intenta esbozar como la imposición del toque de queda afecto la vida nocturna del país instaurando una era donde el terror a la noche se hace evidente.

Por ultimo, un tercer capitulo que entra de lleno al tema central de la investigación, donde la tesis principal sobre la cual se trabaja es la que versa en el hecho de que la vida nocturna de la ciudad de Chillán a modo local y en general de todo el país, se ve afectada por las medidas que toma el gobierno militar con el fin de restaurar el orden perdido. En esta parte, se estudia como el golpe de estado afectó a la ciudad de Chillán. Además, como el toque de queda perturba el desenvolvimiento de la vida nocturna de la citada ciudad, se examinan los diferentes sectores y lugares donde la sociedad de la época consumía la noche. Las variantes, en torno al uso de los locales nocturnos que surgió como respuesta a la medida impuesta por el gobierno militar.

IDENTIFICACIÓN DEL PROBLEMA.-

Sin duda que el golpe de estado del 11 de septiembre de 1973 en Chile, provocó profundas transformaciones en el acontecer, tanto político como social de nuestro país. El contexto mundial en el cual esta inserto este hecho, es de una clara polarización política, donde Chile no estuvo al margen de este fenómeno. Esta extrema diferenciación de pensamiento reinante en la época, esta marcada por un gran aumento de la violencia, tanto antes como después del golpe. De este modo las medidas tomadas por la junta militar están claramente orientadas, mediante fuertes medidas represivas a legitimarse en el poder a través de este mecanismo de control social.

Ocurrido el golpe militar, de inmediato comienza a operar en nuestro país el aparato represivo. Se impuso el estado de sitio y como correlato a esto se impone el toque de queda. Esta determinación, incluidas las de corte mas radical (violaciones de los D.D.H.H., persecución, asesinato, fusilamientos, torturas, etc.), fueron truncando la posibilidad de un levantamiento opositor al golpe, por un lado, pero por otro, se inicia una penetración en la vida cotidiana y privada de las personas. Lo anterior, debido principalmente a que comienza a negarse la existencia de una vida nocturna activa en nuestro país, con el claro propósito de restaurar la institucionalidad quebrantada, como lo expresaría la junta. De este modo, la exigencia del toque de queda y por ende la prohibición de la circulación durante las horas de la noche, aprisionan el esparcimiento nocturno, quedando esta, en el mejor de los casos, relegada al funcionamiento diurno, perdiendo su real sentido y esencia.

El impedimento de circular por la noche modificó las formas en que la ciudadanía encuentra su manera de esparcimiento. Mientras un gran porcentaje de la población encuentra como válvula de escape, la televisión otros se las arreglaban de modos peculiares para divertirse por la noche, evidenciándose una forma de resistencia a la medida.

La vida nocturna se ve alterada debido a la maraña de restricciones que impone el nuevo gobierno. Por este motivo se ve afectada la vida privada de ciudadanos, que en muchos casos no participan de la coyuntura histórica y la fuerte ideologización en la que se encontraba Chile al momento de ocurridos los acontecimientos del 11 de septiembre de 1973. Se produce un colapso de la vida nocturna. Este fenómeno produjo que la sociedad que hacía uso de esta forma de esparcimiento tomara la particular determinación de comenzar a prolongar las fiestas por toda la noche, nacen de este modo las denominadas fiestas de “toque a toque”. Esto se prolongó durante casi toda la dictadura hasta que en 1987, se levanta la medida por completo. Cabe señalar, que la determinación no estuvo exenta de variaciones que están determinadas por las diferentes etapas y coyunturas políticas del régimen militar (por ejemplo la promulgación de la ley de amnistía, 1978). Por otro lado, el comercio sexual toma con mayor ímpetu la modalidad diurna.

Es así, como este estudio se desarrollara en el ámbito de las formas de relacionarse de la sociedad chillanense y como estas se ven afectadas cuando se trata de coartar de manera forzada una actividad que forma parte de la cotidianeidad de la población como son el esparcimiento, la vida nocturna.

De este modo surgen interrogantes como ¿hasta que punto habrá afectado de manera transversal el golpe de estado y por consiguiente el toque de queda a la sociedad? Por otro lado ¿La vida nocturna, es un aspecto social alterado, en su forma más espontánea?

Se evidencia de este modo, que el orden, como formula para la mantención del poder, y a la vez como mecanismo de control social, es fundamental, en este caso, para conservar, en la población, la sensación de seguridad que se necesitaba tras los violentos acontecimientos ocurridos la mañana del 11 de septiembre de 1973.

Para desarrollar este estudio se tomará como contexto a la ciudad de Chillán y a su población durante el periodo en el cual se impuso el toque de queda. Se hace necesario que se entiendan los aspectos más subjetivos de este acontecimiento coyuntural, que nos ayudaran a ir dimensionando de mejor forma lo ocurrido en aquellos años. De igual modo, al estudiarlo a nivel local, dicha problemática adquiere un valor adicional.

OBJETIVO GENERAL.-

Analizar como afecto el golpe de estado de 1973 a la vida cotidiana de la sociedad chilena de la época, tomando como modelo la vida nocturna de la ciudad de Chillán.

OBJETIVOS ESPECIFICOS.-

- 1) Conocer hasta qué punto una circunstancia política, como el golpe de estado de 1973 afecta la cotidianidad de la sociedad chilena.

- 2) Analizar la repercusión social que tuvo el golpe de estado y las medidas represivas en la vida privada de la sociedad chilena de la época.
- 3) Investigar las formas de esparcimiento nocturno de la sociedad de Chillan en la época y como estas se ven afectadas por el toque de queda.

HIPOTESIS.-

Las transformaciones violentas ocurridas en Chile, debido al golpe de estado de 1973, provocaron profundos cambios en la vida nocturna de la ciudad de Chillán.

MARCO TEORICO O DE REFERENCIA.-

La noche provoca en el ser humano, distintos tipos de emociones y pensamientos. Muchos poetas y románticos, la han definido como musa inspiradora. Pero en la noche se viven situaciones distintas, no es solo para descansar o dormir. La vida nocturna para muchos es sinónimo de vida, alegría y sobre todo de diversión. Dentro de la noche, se viven diversas formas de vida, donde el hombre ha logrado manifestar sus estados anímicos de diversas maneras. De esta forma, la vida nocturna se nos presenta como un acto trasgresor *“un estilo de vida y una actividad estética. El rechazo de las convenciones burguesas, la falta de (o la renuncia voluntaria a) una domicilio fijo y un trabajo regular, la frecuentación de los cafés, los cabaret y los bares populares, el gusto por la vida nocturna, la libertad sexual ostentosa, una inclinación bastante*

pronunciada por el alcohol y las drogas, la repartición comunitaria de los escasos recursos disponibles e incluso a veces un cierto “sectarismo”, marcado por el uso de códigos secretos, reservados a una cofradía de iniciados”¹. El término aparece en Francia, bajo la monarquía de julio. Es la respuesta a una moral normada por la aristocracia, representa la marginalidad, el desprendimiento de sus orígenes para las clases dominantes.

En el ámbito de las formas de esparcimiento encontramos trabajos como el de Andrea Pereira, Raúl Venegas y Cristian Sagarra llamado **Formas de sociabilidad en torno a la diversión. Santiago 1900-1930**, donde se sistematiza el análisis desde el punto de vista sociológico y que nos entrega una perspectiva de análisis centrada sobre la premisa de que mientras van cambiando los contextos y las coyunturas históricas cambian a la vez las formas de entretenimiento. Así la fiesta se presenta como una *“forma de crear, y a la vez de vivir la temporalidad y la espiritualidad. Una forma de sociabilidad que trasciende lo cotidiano y permite la regeneración de la habilidad del trabajo y la renovación de los deberes y obligaciones de todos los días”[...]*“Por consiguiente la fiesta y la diversión en general, es algo que el ser humano busca, inherente a la actividad diaria, en donde siempre ha de existir un espacio en que podamos dar rienda suelta a nuestra imaginación: al goce de compartir una buena conversación; de reír o de llorar; de asistir y ver espectáculos que momentáneamente sirvan para evadir, muchas veces, una realidad que nos persigue y atormenta. La diversión y la distracción del espíritu sirven para enaltecer la realidad radical y la circunstancia

¹ “Bohemia, exilio y revolución: notas sobre Marx y Benjamin”. <http://www.chalonautas.edu.pe>. Autor desconocido.

de cualquier individuo”². Es por esto que es necesario internalizar esta idea en torno a la diversión preferentemente nocturna, para poder tener una perspectiva coherente de cómo la vida nocturna se presenta ligada a los acontecimientos políticos más trascendentales ocurridos en nuestro país y como estos se ven afectados por coyunturas históricas.

En este mismo sentido, otro estudio referente al tema de la noche como ámbito de la cotidianeidad es el de Marcela Cabezas, **El quehacer nocturno en el siglo XIX**. Cabezas integra en su estudio una interesantísima visión sobre el tema, destacando como el transitar de la vida nocturna durante el siglo analizando, esta relacionado con el acontecer político del siglo. Por otro lado nos señala que con múltiples acepciones la *“élite social chilena era una suerte de grupo familiar constituido, donde las relaciones de parentesco están estrechamente ligadas en un solo y cerrado círculo social, donde el rancio linaje colonial erigieron una clase política que ostentaba no tan solo este poder, sino también el intelectual, el social, el económico y el cultural, por ello que el dinero paso a ser un eje esencial y primordial en las costumbres y usanzas de este grupo, dándole así una definición y un patrón de comportamiento que obviamente las demás categorías del espectro social quisieron emular”*³. No obstante, las clases populares desarrollaron sus propias formas de consumo cultural relacionado al “quehacer nocturno”, diferenciado de su homóloga clase dirigente. Este sector desarrollo, sin una cuota de represión por parte de la clase oligarca, formas de sociabilidad como la

² Pereira, Andrea, Venegas, Raúl y Segarra, Cristian, *“Formas de sociabilidad en torno a la diversión. Santiago 1900-1930”*, Seminario para optar al título de Profesor de Educación Media en Historia y Geografía, Chillan, 1994. Pág. 111.-

³ Cabezas, Marcela. *“El quehacer nocturno en el siglo XIX”*. Seminario para optar al título de profesor de Estado en Historia y Geografía, Chile, 1996, p. 12.-

chingana, casas de remolienda, las fondas, etc. por otro lado lo que no cabe duda, es como los diferentes cambios políticos, económicos y sociales se relacionan directamente con la forma como se ejecuta el consumo cultural nocturno.

La noche, así, se evidencia claramente como un ámbito de relaciones sociales donde se da clara oposición entre trabajo y descanso. Este tema esta abordado por Mario Margulis en su artículo **La cultura de la noche**, quien desarrolla su análisis incluyendo la nocturnidad, la ciudad y la cultura juvenil, donde estos tres elementos se conjugan y dan vida a un espacio claramente bohemio, repleto de expresión urbana, así la cultura de la ciudad dice *“es indagar en los múltiples sistemas significativos y expresivos; en el significado de los lenguajes, de la articulación del espacio en las calles, arquitectura, barrios, las acciones, los movimientos, el despliegue temporal. También implica apreciar la multitud de subcultura, de culturas locales, a veces triviales, que con ella coexisten”*⁴. Este autor nos entrega una valiosísima información sobre la maraña de simbolismos que se desarrollan en el consumo cultural nocturno. Así, la comprensión de la vida nocturna y como esta opera en la ciudad se comprende de esta perspectiva.

Como se ha especificado, este estudio versa sobre la historia de la vida cotidiana. La cotidianeidad del mundo nocturno en un periodo determinado de la historia de nuestro país. Este fenómeno social se presenta de cierta manera, desnudo. Imberbe de exploración investigativa. Inexplorado en su más específico sentido. Por el contrario, aventurarse en este campo es un tema conocido desde el

⁴ Margulis, Mario. “La Cultura de la Noche”. Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales, www.chalonautas.edu.pe

punto de vista conceptual, ya que las investigaciones llevadas a cabo por insignes historiadores de la escuela de los anales son un referente teórico para esta investigación. Importantísimos son los lineamientos entregados por Marc Bloch, Lucien Febvre y Georges Lefebvre por nombrar algunos. George Duby en **La historia de la vida privada**, nos entrega ciertos lineamientos los cuales son de vital soporte teórico para nuestra investigación. Este nos expresa que *“con el fortalecimiento del estado, sus intromisiones se han vuelto mas agresivas y penetrantes, mientras que la apertura de nuevas iniciativas económicas, la debilitación de los rituales colectivos y la interiorización de las actitudes religiosas han tendido a promover y liberar a la persona, y ha contribuido a fortalecer, al margen de la familia y de la casa, otros grupos de convivencia, con lo que se ha desembocado en una diversificación del espacio privado”*⁵. Se entiende que el estudio responde a una evolución de lo que ha sido esta corriente historiográfica que se explica como la privatización de espacios públicos, de espacios de sociabilidad, siguiendo a Duby, referente al genero masculino, nos aclara que *“el taller, la tienda, la oficina o la fabrica; y, en fin, aquellos ámbitos propicios a las complicidades y los relajamientos masculinos, como el café o el club”*⁶ son los espacios de esparcimiento donde la vida nocturna toma sentido en su sentido mas subjetivo.

Además, la historia del golpe militar de 1973, es un tema controversial por decirlo menos y que genera ciertas divisiones en la sociedad chilena, donde las pasiones que genera este acontecimiento hace resurgir, en la línea del debate

⁵ Aries, Philippe, Duby, George. *“Historia de la Vida Privada”*. Tomo I, Taurus, España, 2003, p. 6.

⁶ *Ibidem*.

publico, las mas acaloradas defensas tanto de la Unidad Popular como del régimen militar, destacando fortalezas y debilidades de ambos procesos históricos.

Este fenómeno, que se produce no solo para épocas recientes, toca de manera frontal la producción historiográfica, polarizando de alguna manera la historia. Es por esto, que se hace necesario tratar de delimitar de la manera más objetiva posible los alcances que tuvo el golpe militar en nuestro país, ya sean estos político, económico o social. De este modo, encontramos una gran variedad de textos, documentos, artículos, etc. que nos dan cuenta que este tema tiene una abierta interpretación tomando diferentes aristas a un mismo acontecimiento histórico. Para lograr lo anterior es de suma importancia el libro de Ascanio Cavallo **La Historia Oculta del Régimen Militar**, quien nos entrega una visión panorámica sobre los acontecimientos ocurridos posteriores al golpe de estado. Es sin duda un testimonio histórico y vivencial. Resalta personalidades, acontecimientos y situaciones que reflejan el clima vivido en la época.

Otro referente de mucho valor, es sin duda Gabriel Salazar. Este nos presenta que la historia de Chile ha estado marcada por hechos violentos, que lejos de ser hechos aislados han sido una característica permanente en nuestro pasado. Esto se hace notar con mayor incidencia una vez entrado en siglo XX. Salazar en **Violencia política popular en las grandes alamedas: Santiago de Chile 1947-1987**. Nos introduce perspectiva de investigación. Asimismo, en **Historia contemporánea de Chile**, en sus cinco tomos. Nos entrega ciertos lineamientos a su teoría interpretativa de la historia de Chile. Sin duda que sus aportes serán de suma importancia para entender como se fueron perpetuando una serie de conductas por parte de los diferentes sectores sociales, hasta llegar a

los acontecimientos de septiembre. Este plantea el hecho de que existe un encadenamiento histórico que condujo al golpe militar. Este se desarrollo durante la primera mitad del siglo XX, con la democratización de la sociedad. A este respecto, al golpe de estado se habría originado por el miedo oligárquico a perder su posición de privilegio.

Obra que nos ha reportado importante ayuda es al de Arturo Valenzuela, **El Quiebre de la Democracia en Chile**. Valenzuela realiza un análisis donde integra datos empíricos, elementos historiográficos, descripciones institucionales, circunstancias políticas, socioeconómicas y culturales para buscar una explicación a la caída del gobierno de Salvador Allende. Esto es significativo para comprender en parte, el porque nuestro país tuvo que verse enfrentado a una coyuntura histórica tan trascendente, como fue el hecho de que llegara un gobierno militar al poder.

Con el fin de confrontar visiones sobre el periodo se toma como referencia el libro de Joaquín Lavín, **Chile, Revolución Silenciosa**. La tesis principal del texto versa sobre el hecho de que la llegada al poder de los militares, por un lado, era un hecho necesario debido al contexto violento que se vivía en la época, y por otro lado, que esta llegada fue una revolución donde la implementación de las medidas que restituyeron el orden en nuestro país y que las determinaciones que se fueron tomando desde el punto de vista económico llevaron a Chile por la senda del desarrollo mas próspero, alabando este autor el sistema económico que opto la cúpula del poder instaurada, de manera autoritaria de por si, en Chile.

Debido a lo anterior cabe señalar, como se expreso anteriormente, que esta investigación esta inserta dentro de lo que es la historia de lo cotidiano, de lo

privado, de lo he se hace íntimo como expresión de una sociedad que de un día para otro debe cambiar, de manera forzada, su forma de relacionarse. En este sentido se entiende que cambia su cotidianeidad. Hay que recordar que se aplicaba la ley marcial. Como acompañamiento a estas medidas represivas existía la sensación de estar siendo observado permanente. *“La relación cotidiana con los seres queridos, con el propio cuerpo, con el sentido de la vida, con los proyectos sociales, con el trabajo, el descanso, el placer y el esparcimiento, con la percepción del futuro y los propios sueños, se vería alterada”*⁷.

De este modo, el tema de la vida cotidiana se desarrolla en su sentido explicativo sobre la base de la concepción que esta es expresión del mundo en el cual se desarrollan, no tan solo costumbres y usos, si no también como lo vio Michel de Certeau en **La Invención de lo Cotidiano**. quien ve lo cotidiano *“como las mil maneras en que los individuos consumen la cultura que les es transmitida, maneras que no son uniformes y cambian constantemente incluso en el caso de una misma persona”*⁸. Así, se puede sostener que los individuos, a través de sus acciones, constantemente someten a pruebas empíricas al sistema cultural en el que están insertos, de este modo al producirse un cambio coyuntural el sistema cultural esta sujeto a cambios que los propios individuos generan. Asimismo, la vida cotidiana exprese formas de relacionarse dialécticas, que Agnes Heller define como el *“conjunto de actividades que caracterizan las reproducciones particulares creadoras de la posibilidad global y permanente de la reproducción social. No hay*

⁷ Lira, Elizabeth *“La vida como sobreviviente. Las Secuelas de la Dictadura en sus Víctimas”*, en Cristian Gazmuri y Rafael Sagredo *“Historia de la vida privada”*. Tomo III. Taurus, Santiago, 2008, p. 352

⁸ Certeau, Michel, *“La Invención de lo Cotidiano”*. Tomo I. Universidad Iberoamericana, México, 2000. p. 32.

*sociedad que pueda existir sin reproducción particular. Y no hay hombre particular que pueda existir sin su propia reproducción. En toda sociedad hay, pues, una vida cotidiana: sin ella no hay sociedad*⁹. De ahí que la clase dominante procure por todos los medios reglamentar la cotidianidad, a través de la educación, los códigos civiles y los medios de comunicación. Es importante tener en consideración este aspecto, ya que nos ayudara para poder comprender como a través de un acontecimiento coyuntural como fue el golpe de estado de 1973 se intenta reglamentar la vida cotidiana de la sociedad.

Asimismo, se comprende la importancia de la memoria en la reconstrucción del pasado reciente, esta aunque investida y protegida por un estado totalizador, se encuentra viva en la mente de los individuos, no dando paso, a lo que en este tipo de regímenes se oficializa de manera tan arbitraria. Cristian Gazmuri, citando a Pierre Vidal-Naquet, nos da claras señas de este fenómeno al expresar que existe una *“rivalidad organizada de la memoria en las sociedades pluralistas...no sucede lo mismo en las sociedades totalitarias, donde memoria e historia, ambas oficiales, deben coincidir plenamente bajo pena de ser modificadas por orden de arriba”*¹⁰. De este modo, la memoria cobra real sentido a la hora de definir los aspectos a considerar en la presente investigación.

METODOLOGIA

Esta investigación se abordara a través un método de investigación cualitativa y un enfoque metodológico exploratorio, donde se relataran los

⁹ Heller, Agnes, *“La Revolución de la vida cotidiana”*. Ed. Península, Barcelona, 1982, p. 9

¹⁰ Sagredo, Rafael y Gazmuri, Cristian. *“Historia de la Vida Privada en Chile”*. Tomo III. Taurus, Santiago, 2008, p. 6.

acontecimientos que van sucediendo de acuerdo al problema planteado, a través de un trabajo descriptivo y analítico.

En lo que concierne a los instrumentos de obtención de información, se utilizarán principalmente fuentes de la época tales como la utilización de recursos periodísticos como diarios, revistas, boletines, etc. también, se trabajará con bibliografía orientada al proceso histórico y concerniente al tema específico a tratar. Asimismo, se realizarán entrevistas a personas ligadas a la vida nocturna de la época en la ciudad de Chillán, de esta forma se entiende que la muestra es seleccionada, así se asegura que esta no se aleje del propósito de la investigación, a través de la oralidad.

Con respecto a la metodología de análisis, se van a sistematizar y se registrará un patrón común que nos permita realizar un análisis de la causa, a través de pequeños párrafos de fuentes y bibliografía que nos ayudaran a ejemplificar y dilucidar, por una parte lo afirmado en la hipótesis, en consonancia con los objetivos planteados.

Con relación a las entrevistas y los contextos, se seguirán los argumentos esgrimidos por Carlo Ginzburg en el conocido "Paradigma Indiciario". A este respecto cabe destacar la relación que debe existir entre los testimonios y los contextos. Además se tendrán en cuenta desde esta perspectiva las variables subjetivas que influyen a la hora de trabajar con este tipo de fuentes, que representa el riesgo de la oralidad, como método de investigación histórica.

CUADRO N° 1: RESUMEN METODOLÓGICO.



Capítulo I:

El desarrollo del movimiento social en Chile en el contexto de la democratización de la sociedad. 1900-1973.

I.- El desarrollo del movimiento social en Chile en el contexto de la democratización chilena. 1900- 1973.-

El siglo XX chileno es un período marcado por las luchas sociales. Éstas son expresión de un país que se encuentra, una vez más, en un proceso de cambio. Chile, tendrá que asumir la difícil tarea de dirigir sus destinos.

Como podemos evidenciar, las opciones son múltiples y variadas. En cuanto a lo estructural y funcional de la política económica, orientada una vez más a la generalidad o a volcar la historia hacia la particularidad más historicista (opción como es de esperarse mas desdeñada), productivista o mercantilista en palabras de Gabriel Salazar¹¹. Se van forjando, de esta manera, diferentes tensiones a principios del siglo XX chileno que van a repercutir desde y hacia todo ámbito de la sociedad intensamente en nuestra historia más reciente.

Este cambio en la sociedad está estrictamente ligado con un fenómeno social llamado “la cuestión social”, concepto surgido en Europa para caracterizar el problema obrero. Para el caso chileno se singulariza de doble manera: por una parte como el *“deterioro de las condiciones de sobrevivencia de las clases populares, y por la otra, de la emergencia de la protesta social obrera encaminada a modificar esa situación de deterioro”*¹².

Con el correr del tiempo, se percibe que las clases populares comienzan a irrumpir en el escenario político-social de nuestro país, comenzando su accionar

¹¹ La tesis historicista de la historia de Chile es desarrollada por la nueva historia social chilena. dentro de sus mas destacados exponentes encontramos a Gabriel Salazar Vergara en *“Labradores peones y proletarios: formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX”*, Mario Garcés con *“Los movimientos sociales populares en siglo XX”*. María Angélica Illanes en *“La revolución solidaria. Las sociedades de socorros mutuos de artesanos y obreros: un proyecto popular democrático, 1840-1887”*. etc

¹² Garcés, Mario. *“Los movimientos populares en el siglo XX. Balance y perspectiva”*. Política, Primavera, numero 043, Universidad de Chile, Santiago, Chile, p. 17.-

desde abajo. Nos encontramos con que en la primera década del siglo en estudio comienzan una serie de reivindicaciones de tipo social en nuestro país, que dicho sea de paso estaban estructuralmente ligadas al sistema político parlamentario que imperaba y, que como consecuencia, impedía políticas de mediano y largo plazo que desembocaran en la inmediata resolución de las demandas sociales que, desde abajo, impulsaba el incipiente movimiento popular chileno. Además, nuevas formas de mirar la realidad social surgían tanto en el contexto nacional como internacional.

Este avance, definitorio en su gestación (finales del siglo XIX) para las décadas posteriores, se enmarca dentro de lo que es la historia del movimiento social-popular chileno y la democratización de la sociedad chilena. Lo anterior corresponderá a la antesala para la fase cúlmine de este proceso, la llegada al poder de Salvador Allende Gossens y la Unidad Popular.

Otro aspecto a considerar, y que toma fuerza a la hora de definir la génesis del movimiento social- popular en Chile, es que este proceso de organización obrera, no es un fenómeno meramente del siglo XX, puesto que la primera formación obrera la encontramos a mediados del siglo XIX, fundada por Santiago Arcos y Francisco Bilbao (1850) llamada “La Igualdad”. Esta organización, aunque se ha pretendido por una parte como instrumentalizada por el partido liberal de la época, por otro lado se la ha tildado con diferentes matices como precursora del socialismo más revolucionario. En términos de María Angélica Illanes la Sociedad de la Igualdad es en primer término *“la historia de la ruptura con los fundamentos ideológicos y doctrinarios de la dominación y, además, es la historia de la lucha por crear una organización que sirviese de base para crear un nuevo modo de*

*relación de los trabajadores entre sí y de éstos con el sistema de poder*¹³. Desde este punto de vista, la Sociedad de la Igualdad tendría un carácter revolucionario. Además, esta primigenia forma organizativa vendría a fundar lo que se ha tendido a llamar *“revolución de identidad”*¹⁴. En este sentido, lo que funda la Sociedad de la Igualdad es la pertenencia, transformación y obtención de un sentido de sujeto histórico.

*“En efecto, la Sociedad de la Igualdad como asociación popular se constituye en la más grave ofensa al orden de poder de una clase que se niega a dar vida histórica a la letra de la constitución republicana que estipulaba el libre derecho de asociación”*¹⁵. Cabe recordar que la constitución de 1833 otorgaba el derecho a asociación al igual que la de 1925¹⁶.

Se evidencia en una primera fase del movimiento popular chileno (siglo XX) una oleada de huelgas que van a caracterizar a este proceso histórico: en 1910 huelga de la mancomunal de Iquique; 1902 huelga de funcionarios de tranvías en Santiago; Paralización de los obreros de Lota; 1903 huelga de trabajadores portuarios en Valparaíso; 1905 huelga de la carne (Santiago). Sube el costo de la vida producto del alza de impuestos a la carne importada de Argentina. Se calcula alrededor de 70 muertos y 300 heridos. 1907 huelga en Iquique y Matanza de la escuela Santa María de Iquique¹⁷.

¹³ Illanes, María Angélica. *“La revolución solidaria. Las sociedades de socorros mutuos de artesanos y obreros: un proyecto popular democrático, 1840-1887”*. Revista Polis, N° 5, p. 9.

¹⁴ *Ibíd.*

¹⁵ *Ibíd.*

¹⁶ Poblete, Moisés. *“El movimiento obrero latinoamericano”*. Fondo de cultura económica, México, 1946, p. 45.

¹⁷ Existe extensa bibliografía al respecto. Devés, Eduardo. *“Los que vana morir te saludan. Historia de una masacre: Escuela Santa María de Iquique, 1907”*. Lom ediciones, Santiago, Chile. 2002. Grez, Sergio. *“De la “regeneración del pueblo” a la huelga general. Génesis y evolución histórica*

El período económico y social que nace en Europa con la Revolución Industrial y el expansionismo imperial de las grandes potencias, fue conocido con el nombre de “la bella época”, un fenómeno oligárquico que ostentaba la felicidad a través de la belleza¹⁸.

Esta idea era casi imposible que se pudiera universalizar, ya que era una consigna casi exclusiva de las clases dominantes. Si bien es difícil que se diera con exactitud en otras partes del mundo, en Chile esta “bella época” fue un producto de la riqueza minera que estaba en pleno auge al comenzar el nuevo siglo, esto coincidía con el despertar de una subclase social progresista y trabajadora. Sin duda, Chile estaba floreciendo con un nuevo sistema político y con un auge económico, que fue aprovechado en la parte social, donde se “*copió de Europa todo cuando su apertura intelectual le permitía. Aportando para ellos varias costumbres europeas*”¹⁹.

El comienzo del siglo XX chileno estará marcado por una profunda idea de crisis en nuestra sociedad. Esta percepción de crisis, se hace evidente debido a múltiples factores que diferentes sectores de la sociedad de la época retrataran según su percepción de la realidad. Diferentes personajes retratan esta visión sobre la sociedad chilena. Las respuestas al trance de principio de siglo estarán diferenciadas por matices que determinan a cada autor de la crítica, otorgándole una naturaleza diferenciada la de la otra, “*para algunos es una crisis de decadencia (Mac-Iver, Alberto Edwards) para otros es una crisis social de*

del movimiento popular en Chile (1810-1890)”. DIBAM, Santiago, Chile, 1997. Pinto Vallejos, Julio. “*Trabajos y rebeldías en la pampa salitrera*”. Editorial Universidad de Santiago, Santiago, 1998.

Pizarro, Crisóstomo. “*La huelga obrera en Chile, 1890-1970*”. Ediciones SUR, Santiago, 1986.

¹⁸ Revista Diplomática; “*Chile 1900*”. Publicación de la Academia Diplomática de Chile. Número 26, 1983, p. 35.

¹⁹ *Ibidem*. p. 36.

desarrollo (Recabarren, Alejandro Venegas). Algunos piensan que el centro del problema radica en algún elemento de la sociedad chilena, por ejemplo, la raza (Palacios, Encina). Otros, enfatizan la esterilidad del estilo y la problemática política (Guillermo Subercaseaux); o bien, las tendencias de la educación (Pinochet, encina); o los problemas económico-monetarios (Ross y Subercaseaux.)²⁰.

El punto de consenso entre los diferentes autores mencionados con anterioridad, está en la idea de decadencia y relajación moral de la oligarquía chilena de la época, expresen a la vez formas de sentir en torno a la crisis como *“sinceridad, dolor y preocupación”*²¹ a la hora de abordar las diferentes temáticas analizadas por estos testigos. Sin duda que estas nociones al hacerse evidentes servirán, en mayor o en menor medida como trampolín par el avance del proceso democratizador que vivía nuestro país.

Esta noción de crisis está respaldada por la sociedad civil y ciudadana, ya reunida en diferentes organizaciones que surgían en la época. Liga de Acción Cívica (1912), ligas de arrendatarios, etcétera. *“La movilización ciudadana, aunque centrada en la propuesta, emergió como una protesta masiva, entre 1918 y 1919, en las multi-gremiales “marchas del hambre”, que se extendieron por todo el país”*²². De esta manera, dada la magnitud de la percepción de crisis, ya no como una mera crítica intelectual, sino que ésta se desnuda de lo teórico y entra en la práctica con acción directa por parte de la sociedad civil. Así *“las protestas*

²⁰ Gazmuri R, Cristian. *“Testimonio de una crisis. Chile 1900- 1925”*. Editorial Universitaria, Santiago, Chile, 1980, p. 10-11.

²¹ *Ibíd.*, p 11

²² Salazar, Gabriel, Pinto, Julio. *“Historia contemporánea de Chile. Estado, legitimidad y Ciudadanía”*. Ediciones LOM, Santiago, Chile, 1999, p. 41.

nacionales (las “marchas del hambre”) desnudaron la “crisis de representación” de la clase política, y la crisis de legitimidad del estado”²³.

La crisis del 29 viene a provocar fuertes incidencias de manera transversal en la sociedad chilena luego de la crisis. El país se desilusiona de la supuesta prosperidad y comienzan los manifiestos sociales en contra del gobierno, lo que obligó a Carlos Ibáñez del Campo a renunciar al cargo y al exilio, quedando el país en una crisis política y económica. Junto con esto, la crisis de la industria del salitre 1925 – 1927 provoca que las tensiones entre trabajo y capital tomen un carácter de clases.

En 1909 se forma la Federación Obrera de Chile (FOCH), fundada por Luis Emilio Recabarren. Este avance en lo que respecta a la organización que fue tomando el movimiento popular en Chile, favoreció la canalización de las demandas sociales que este sector de la sociedad, creciente en número y cada vez más conciente de su posición dentro del espectro social, necesitaba. Esta organización se crea con *“finalidades de asistencia social, de mejoramiento económico y de perfeccionamiento moral e intelectual de los asociados”²⁴*. Como podemos evidenciar, la base sobre la cual se funda la F.O.CH. es fundamentalmente mutualista. Contribuyó a la *“organización de los gremios obreros en consejos federales, departamentales y provinciales. Influyó enormemente en las grandes huelgas que ha habido en Chile, en especial en la región minera del salitre entre los años 1909 y 1917, y la región del carbón entre*

²³ Ibíd. .,p. 41

²⁴ Poblete, op cit., p. 128.

1918 y 1924”²⁵. En los primeros años de su existencia, fue una federación de diversos gremios obreros, sin ideología avanzada y colaboradora de la acción social del estado. Esta orientación se modifica en los últimos años, como se vio en la influencias sobre las huelgas antes apuntadas anteriormente, y se transforma en una organización de contenido marxista y con fines preciso de lucha de clase²⁶.

Resultado de lo anterior fue la aprobación por parte del Congreso Nacional del Código del Trabajo (1924) que regulaba la jornada en ocho horas, además procuraba reglamentar a los sindicatos.

Como se evidencia en las líneas anteriores, esta etapa de organización obrera deja un hondo calado en las estructuras sociales de nuestro país, haciéndose evidente la crisis del sistema, calado que en mayor o en menor medida será recogido por los diferentes grupos, sectores o estratos que sentirán cierto paternalismo para con estos avances. No obstante, *“el movimiento obrero ya era un actor importante en varios sentidos. Su protesta y la violencia de la misma demostraban la incapacidad de la clase dirigente para readecuar la institucionalidad del sistema a los requerimientos de una sociedad industrial que ella misma había impulsado. La violencia de su respuesta no fue solo brutal, sino altamente ineficaz. Al mismo tiempo, un sector del movimiento obrero se transformaba en actor político autónomo, lo que tendría, desde entonces en adelante, una enorme gravitación en la vida nacional”*²⁷. Esta autonomía está dada

²⁵ Ibíd. p 129.

²⁶ Véase *“De la regeneración del pueblo a la huelga general”* de Sergio Grez, Dibam, Santiago, 1998. también de Fernando Ortiz Letelier, *“El movimiento obrero en Chile, 1891-1919”*. Madrid, 1985. de Julio pinto vallejos, *“Socialismo y salitre: Recabarren, Tarapacá y la formación del partido obrero socialista”*, historia, Vol. 32, 1999.

²⁷ Aylwin, Mariana, Bascuñan, Carlos, Correa, Sofía, Gazmuri, Cristian, Serrano, Sol, Tagle Matías, *“Chile en el siglo XX”*. Ed. Planeta, Santiago, Chile, 1994, p. 76.

por la influencia dada por la radicalidad que alcance de una u otra manera el movimiento popular.

Dentro de toda la problemática social de la época, comienza en Chile a emerger con paulatina constancia un grupo subproletariado *“que se ve incrementado por la cesantía y por la pauperización creciente de la pequeña propiedad. Como fuerza social se expresa en las ligas de arrendatarios y en comités de albergues-organizados en torno a una olla común-, y en los comités de cesantes”*²⁸.

En 1932, en medio de un período de inestabilidad política llevado a un grado tal, que la confusión hacía presa en todas las capas sociales, fue proclamada la república socialista, experiencia que duró solo doce días, pero que reveló claramente que el pueblo chileno se hallaba en condiciones de hacer frente políticamente a los partidos y al poder. Aunque no sin ciertas contradicciones que marcaran disputas de la hegemonía tanto práctica como discursiva.

Este escenario genera las condiciones para que vastos sectores de opinión pública se hagan eco de algunas reivindicaciones que hasta entonces eran propias de la izquierda y entren a plantear, en lo económico, derechamente el inicio de un proceso de sustitución de importaciones. Emergen sectores nacionalistas –dentro de la propia burguesía- que admiten la posibilidad de un “desarrollo hacia adentro”, sin dependencia de los mercados externos. Este impulso nacionalista –que aflora simultáneamente en diversos países latinoamericanos- propicia medidas tendientes a debilitar el poder de las

²⁸ Cruz Rojas, Luis, *“La república socialista del 4 de junio de 1932”*. Ediciones Tierra Mia, Santiago, Chile, 2002, p. 9.

oligarquías tradicionales (la fronda aristocrática como se le llamo en el período Ibañista), a las que se considera como el principal obstáculo para la democratización política efectiva, para una redistribución del ingreso favorable a las grandes mayoría y para la modernización social. En estas concepciones, el agente de los cambios propugnados serían las clases nacionales interesadas en la independencia económica y apoyada por el estado planificador y benefactor que intervendría directamente en la gestión económica. Estos elementos ideológicos, en palabras de Luis Cruz Rojas, “*se encuentran presentes en una u otra forma en todos los grupos de oposición al gobierno de Juan Esteban Montero, que no logra frenar la crisis política generada tras la renuncia y autoexilio de Carlos Ibáñez del Campo*”²⁹. Es así como el proyecto socialista esta destinado al fracaso al no encontrar apoyo de los sectores políticamente más amplios.

El advenimiento de una nueva administración del presidente Arturo Alessandri, en octubre de 1932, restableció algunas condiciones de estabilidad política, aunque el mandatario, que tuvo una primera etapa populista, volcó la acción de su gobierno contra los sectores populares, desatando una constante persecución policial. No obstante, las condiciones para el desarrollo de la organización y el afianzamiento de la unidad de los trabajadores favorecían su avance y los sindicatos reanudaron sus esfuerzos por alcanzar formas más eficientes de acción.

Todo el primer período en análisis se encuentra marcado por una lado, por la emergencia de problemáticas de tipo social y su correlativa participación de sectores de la sociedad que estaban marginados, y por otro, la represión que la

²⁹ Ibíd.

clase dirigente del país resolvió estas instancias, que más que verlas como fruto de una maduración por parte del movimiento popular, fue observada y negada por la oligarquía. Así, toda la gama de protesta social que irrumpe en este período esta estrechamente ligada a *“la ineficacia del sistema político oligárquico para reconocer las nuevas realidades económicas y sociales del país”*³⁰.

II.- La clase media como fuente del impulso democratizador.

En el cambio de siglo se fueron produciendo fenómenos tales como el cambio demográfico, las distintas migraciones tanto internas (campo-ciudad) como las producida por la llegada de extranjeros; a esto hay que sumarles el hecho de que aparecen nuevas fuerzas de trabajo, lo que trajo consigo que la población fue cada vez más urbana, se produce un crecimiento de la ciudad y por ende crece la población, se suma la incorporación de la zona norte del país como fuente importante de habitantes, ya que hay una nueva forma de economía que favoreció a la población por todo los ingresos que aquí entraban, lo que repercute en un cambio en la sociedad. A todo este nuevo cambio económico es necesario agregar la llegada de extranjeros, que trajeron consigo nuevas tradiciones y costumbres que se fueron aceptando y adoptando por parte de nuestra sociedad.

³⁰ Garcés, Op. Cit., p. 20

Con todo esto, nuestra sociedad comienza a pensar de forma distinta se pasa de la hacienda a la empresa, la economía se interesa más por el salitre, las minas, en la industria y en el comercio que en el tradicional.³¹

Con esta nueva manera de economía, la sociedad chilena va adquiriendo nuevas formas de vida y nuevas costumbres que se van reforzando por los nuevos comparadores, como por ejemplo, Estados Unidos donde el dinero norteamericano fluyó hacia las minas del cobre, en donde su cultura se propagó a través del cine, las vestimentas, los deportes y el modernismo económico.³²

La segunda década del siglo XX, fue un período muy dinámico en cuanto a transformaciones se refiere. Un aspecto importante de destacar es la mesocratización, es decir, la gradual inserción de la clase media en las esferas políticas y de poder. La clase media aparece como tal, en la segunda parte del siglo pasado, al constituirse la incipiente burocracia estatal y un segmento asalariado al servicio del comercio y los talleres artesanales pre-industriales. Para Sebastián Jans, este proceso está inmerso dentro del desarrollo del movimiento social, correspondiendo su génesis en una primera instancia a una *“etapa de emergencia mesocrática, que se inicia con el movimiento reivindicativo de 1918-1919, que se expresa luego en el movimiento electoral de 1920, que resurge con el movimiento de la juventud militar de 1924-1925, y que tiene su máxima expresión en la promulgación de la constitución de 1925.”*³³. Posteriormente nos encontramos con una *“etapa de emergencia antidictatorial, que se perfila en la*

³¹ Godoy, Hernán; *“Chile Cinco Siglo de Cultura”*. Santiago, 1983, p.149.

³² *Ibíd*em, p. 150.

³³ Jans, Sebastián, *“El movimiento social en Chile”* Online, CEME (Centro de Estudios Miguel Enríquez), <www.archivochile.cl> Web production, 2005, p. 7

*lucha contra la tiranía de Carlos Ibáñez del Campo, y luego en el proceso de crisis institucional de inicios de los 30*³⁴. Este emergente grupo social que se erige a mediados del siglo pasado como una incipiente burocracia estatal y un sector que esta relacionado con el comercio, encuentra en el sistema imperante su principal limitación. Es por esto que van a ser la principal fuente de crítica, para este caso antioligárquico, junto con el incipiente movimiento social chileno. Además, van a criticar el régimen político y económico.

Dada la constitución de este nuevo grupo social, cabe ahora intentar de definir la clase media. ¿Cómo se define este grupo? ¿Cuál es la ideología que profesa?

Todas las opiniones que intentan adentrarse en este tema concuerdan que es un grupo totalmente heterogéneo, con grupos conservadores y liberales en sus filas. En cuanto al proyecto de clases que pudieran construir, la clase media no se define concordante a una aspiración como grupo social unificado.

En el plano de la teoría de las clases medias, encontramos variadas definiciones, esto nos ayudará a comprender de mejor manera sus tendencias, desviaciones y compromisos:

“Eran las clases y grupos sociales, que ocupaban una posición intermedia entre las dos clases fundamentales, entre los dos polos opuestos de las sociedades capitalistas -burguesía y proletario”. (Marx)

“Familias que tienen rentas o también frecuentemente un patrimonio de nivel medio, intermedio entre el de la clase social elevada y el de los trabajadores y asalariados”. (Lucio Mendieta)

³⁴ Ibídem.

“Son categorías durables de personas, consideradas con su familia, que tienen rentas o también frecuentemente un patrimonio de nivel medio, intermedio entre el de la clase social más elevada y el de los trabajadores asalariados”. (Lucio Mendieta)

“Son dos grandes grupos o sectores: el económico y el intelectual. En el primero están comprendidos los productores autónomos de la industria, del comercio y de la agricultura; en el segundo, hay que distinguir el sector autónomo, constituido por las profesiones liberales, del sector dependiente, integrado por los funcionarios públicos y los empleados privados. También pueden incluirse en la clase media los pequeños y medianos rentistas”. (Francisco Fernández)

“Esta sed de construcción de la Clase Media y su vehemencia anhelo por los títulos profesionales van formando en Chile una burguesía intelectual ¿por qué no decirlo? Superior a la aristocracia o plutocracia intelectual, y de ahí proviene naturalmente el avance político de la burguesía en nuestro país”. (Enrique Concha)³⁵

De todo este extenso, pero necesario, de definiciones se intentará extraer las siguientes definiciones orientadas a componer un cuerpo de lineal para entender a la clase media y su importancia dentro del proceso democratizador en nuestro país.

³⁵ Artículo publicado en la tercera el 03/09/2002. por Cristian Gazmuri, profesor del Instituto de Historia de la Universidad Católica de Chile.

De lo anterior, surge la imitación de las formas de la clase alta solo en lo formal. Se da gran importancia a la cultura, ciencia, técnica, profesiones y medios para conseguir el bienestar económico y satisfacción moral. Sus ambiciones se confinan a obtener el bienestar y satisfacción moral sobretudo por el trabajo. Se debate siempre en una contradicción ideológica: es conservadora en virtud de que sufre notable desviación de criterio ante el derecho de propiedad privada.

La ampliación de las clases medias es un proceso que se explica desde una perspectiva por *“la ampliación de la enseñanza, la industrialización y el auge urbano. A mayor especialización del obrero, mayores eran los requisitos de preparación, mejores los estudios y mas alta las remuneraciones, que excedían a menudo a las de los operarios”*³⁶. Como podemos darnos cuenta, en Chile se vivía una importante época de cambios que vendrían a marcar el destino de las futuras generaciones y además remueven los cimientos de las antiguas estructuras sociales de nuestro país.

Es un grupo, como se puede observar, muy diverso, y esta diversidad es la mayor característica que se presenta a la hora de prestar atención sobre ellos. Tenemos *“profesionales liberales de éxito, los pequeños propietarios rurales, los empobrecidos funcionarios de la burocracia estatal y los comerciantes venidos de la inmigración...”*³⁷. Lo anterior, explicaría que a la hora de analizar el sector medio en torno a la noción de clase habría que considerar los aspectos ideológicos y políticos que los sectores medios van adquiriendo en el transcurso del siglo XX

³⁶ Villalobos, Sergio, Silva, Fernando, Silva Osvaldo, Estelle, Patricio. *“Historia de Chile”*, tomo IV, Editorial Universitaria, Santiago, Chile, 1976, p. 888.

³⁷ Salazar, Gabriel, Pinto, Julio. *“Historia contemporánea de Chile. Tomo II. Actores, identidad y movimiento”*. Ediciones LOM, Santiago, Chile, 1999, p. 66.

chileno.³⁸ Para el caso de nuestra sociedad, Salazar nos introduce el concepto de “clases residuales”, que se definirían por modos de producción distintos del dominante.³⁹

Desde el punto de vista económico, el llamado *estado empresarial* inaugurado hacia la mitad del siglo XX, con la llegada en 1938 del frente popular, creó el escenario propicio para que este ya consolidado grupo a la fecha, se “vinculara a la banca la industria y el comercio, constituyéndose en un nuevo poder económico que paulatinamente fue adoptando los patrones de conducta de los sectores altos”⁴⁰. Como es evidente, la irrupción de la clase media trajo consigo el que comenzaran a convivir los sectores altos con los sectores medios, haciendo partícipe, ambos sectores, de diferentes ámbitos de convivencia cotidiana.

Sin lugar a dudas, la irrupción de las clases media es definitoria en la democratización de la sociedad. La impronta está determinada por el grado de participación en las coyunturas donde se ha constituido. Las alianzas, siempre estratégicas, se articularen en el sentido de la conveniencia, para ambos lados del juego político imperante, además en las asociaciones se refleja en demasía la característica principal de este grupo, y es que intenta, desde y hacia todas direcciones, ser no más que un grupo de paso.

La diversidad con que este grupo se desenvuelve en la sociedad, determinará de manera rígida su discurso que se transformara en la por una lado

³⁸ Poulantzas, Nicos. “*Las clases sociales en América latina*”, editorial siglo XXI, México D.F. 1973. citado por Gabriel Salazar en “*Historia contemporánea de Chile. Actores, identidad y movimiento*”.

³⁹ Salazar Op. Cit. p. 67.

⁴⁰ Aylwin. “et al”. Op Cit. p. 178.

la posición de este grupo y por otro la visión que se tienen del mismo. Tajante en este sentido es Gabriel Salazar en decir que es *“una clase incapaz y traidora”*⁴¹. Traidora en el sentido que a principios del siglo XX, dada la crisis de la oligarquía chilena, este grupo es llamado a ser, en palabras de Salazar, la “clase esperanza” *“llamada a conducir los cambios profundos que un siglo de predominio aristocrático y mercantil no había sabido o querido realizar”*. Y con respecto a la coyuntura 1973, agrega que *“se jugaron por no perder el Chile que habían conocido, por acabar con el molesto recurso del mercado negro para acceder libremente al mercado, y dejar atrás su vertiente izquierdista, de posible alianzas con los intereses populares”*⁴². De este modo, queda clara la multiplicidad tanto en el discurso, la acción y la lectura que se hace de este sector. Que queda algo por dilucidar, si la variedad es tan evidente como las características del grupo ¿quedar espacio para identificar una clase media comprometida con la lucha popular? ¿Una clase media que se queda en Chile y es la principal articuladora, por ejemplo, la jornada de protestas de los años 80? Son cuestiones que requerirán un examen más minucioso de las tendencias de este sector.

III.- Del frente popular a la formación de la CUT.

El avance en materia de la movilización social en Chile es evidente. Este aspecto lleva a construir una mirada reivindicativa por parte del mundo popular y optar por una posición crítica frente a las nuevas realidades que enfrentaban. De este modo, en cuanto a las reacciones que esto provocó, entre 1850 y 1930, “e/

⁴¹ Salazar. Op. Cit. p. 70.

⁴² Ibíd.

*movimiento popular de tipo productivista (sobre todo su rama manufacturera) desencadenó, por su parte, otros oleajes de “agitación social”... esos gremios cultivaron gérmenes de democracia local, de bases; de periodismo popular; de política social mancomunada; de literatura y teatro populares. Es decir, desarrollaron los fundamentos particulares de una ciencia y de una política popular autónoma*⁴³. Este proceso está fuertemente ligado e influenciado por el carácter populista- caudillesco de la época, lo que ayudaba a exaltar las fuerzas con que se movía el mundo popular por un lado, y por otro da cuenta de la gran capacidad organizativa que el movimiento popular había alcanzado.

El tránsito durante el correr del siglo de los movimientos populares, hasta llegada su fase cúlmine (1970), está marcado por una serie de acontecimientos que por un lado harán irrumpir con cada vez mayor fuerza eruptiva a este sector incorporándosele nuevos actores de las clases medias que irrumpían cada vez mas en el escenario de nuestro país.

En uno de los principales avances en la conquista del escenario político de la época está la conformación del Frente Popular (reunía al partido radical, democrático, socialista y comunista y la confederación de trabajadores de Chile). Lo anterior, se vio favorecido por la ampliación de la base social del partido comunista, ya que *“su acción se adecuó a la realidad nacional, facilitándose por tanto sus relaciones con sectores de centro y de izquierda, e identificó su programa con los intereses pluriclasistas que propiciaban modernizaciones*

⁴³ Salazar, Gabriel. *“Violencia Política Popular en las “Grandes Alamedas”. La violencia en Chile 1947-1987”*. Ediciones LOM, Santiago, Chile, 2006, p.66.

*económicas en vez de acciones subversivas*⁴⁴. Lo anterior estaba respaldado por las conferencias comunistas realizadas en 1934 y 1935. Donde la Internacional Comunista realiza un viraje de su política, orientada como se dijo hacia los consensos para lograr mayor cobertura tanto participativa como de adherentes. Como consecuencia a esto, se crea en 1937 la segunda central obrera más grande del siglo XX: La Confederación de Trabajadores de Chile (C.T.CH.) creada bajo el contexto de la huelga ferroviaria. Dentro del acto inaugural, se contó con la presencia y apoyo del partido socialista y comunista y la confederación general de trabajadores anarcosindicalistas, entre otros. La C.T.CH. apoyará al Frente Popular en las elecciones próximas. Pero es esta alianza la que provocará la disolución de la C.T.CH. En 1946, las razones *“tiene que ver con el papel de bisagra que la C.T.CH. desempeñó durante los gobiernos del Frente Popular. Por una parte, estaba el programa de gobierno y por la otra, la pugna entre tendencias ideológicas diferentes respecto del tratamiento y la definición de los trabajadores ante coyunturas como las huelgas, la inflación, el contexto internacional”*⁴⁵. Esta dicotomía se verá reflejada en la posiciones opuestas de los conglomerados mayoritarios que conforman la central. Los Socialistas, por su parte, desarrollan un apoyo a las huelgas, mientras que los comunistas apuntan a la problemática macro, que está reflejada en la lucha contra el fascismo. Esta ambigüedad está definida por la las diferencias existentes entre estas dos entidades y su visión que tienen con respecto a la lucha de clases.

⁴⁴ Aylwin, Mariana, “et al”. Op. Cit., p. 85.

⁴⁵ Ulloa Víctor *“El movimiento sindical chileno. del siglo XX hasta nuestros días”*. Oficina internacional del trabajo, Santiago, Chile, 2003, p. 11.

Por lo que respecta a su plan de acción inmediata, la C.T.CH. declarará que, *“consecuente a sus principios y finalidades, luchara: por la obtención de mejores condiciones de vida, salud y trabajo para la clase trabajadora y el pueblo; por una justa correlación entre los salarios y el costo de la vida; por la adopción de medidas que tiendan a proporcionar trabajo a toda persona capacitada... ; amplia protección al trabajo de las mujeres y los jóvenes, estableciendo para ellos "igual salario a igual trabajo". En lo social, defensa y perfeccionamiento del régimen democrático”*⁴⁶. Así, queda demostrado el total compromiso de la C.T.CH. con el mundo obrero. Además, se evidencian las ideas progresistas en cuanto a la abstención de igualdad de derechos laborales entre hombres y mujeres.

Este punto es característico de las organizaciones obreras, fundamentalmente del siglo XX. La obtención de la igualdad de derechos por parte de ambos sexos. Este objetivo marcará a las diferentes organizaciones, que dan vida al proceso de irrupción y desarrollo del movimiento obrero y sindical en el transcurso del siglo XX.

En 1938 llega al poder el Frente Popular. Esta nueva formación política está estrechamente ligada a la idea de establecer una fuerza unificadora como se anotó anteriormente. Esta unidad vendría de la mano de dos grandes conglomerados políticos, ya con algo de tradición partidista a la fecha, el partido socialista y el partido radical. También participa el partido comunista, quienes ven, luego de la Conferencia Latinoamérica de partidos comunistas, celebrada en Moscú, como necesaria una política de acuerdos con socialistas y algunos

⁴⁶ Vitale, Luis. *“Historia del movimiento obrero en Chile”*. Ediciones POR, Santiago, Chile, 1962, p. 129.

sectores burgueses, con el fin de aplacar la creciente ideología fascista. Esto vendría a explicar los nuevos intereses pluriclasista del partido comunista y cómo se suman el partido demócrata y socialista.

La primera magistratura de la nueva coalición estará presidida por Pedro Aguirre Cerda. Esta obtuvo su victoria, dentro de otras razones, gracias a la gran alianza efectuada por amplios sectores de la sociedad, y además animada por la matanza del Seguro Obrero.

Se crea la CORFO en 1939, con el fin de elaborar, financiar y llevar a cabo un conjunto de planes de electrificación, industrialización y fomento agrícola. Dentro de los objetivos de la creación de CORFO estaba la industrialización del país con lo que quería conseguir *“una relativa independencia de los productos importados, evitando estar a merced de los vaivenes de la economía internacional y concretar un proceso de sustitución de importaciones”*⁴⁷. Incluso, con este nuevo organismo se acrecentó el papel del estado en materia de control de las fuerzas productivas en el país. Al mismo tiempo, el gobierno fomentó un aumento en el salario que deberían ser costeados por parte de las utilidades de las empresas.

El contexto internacional se encontraba cada vez mas polarizado, lo anterior influiría enormemente en la política chilena. Asimismo, el segundo gobierno radical de Juan Antonio Ríos, presionado por Estados Unidos, tendrá que cortar las relaciones con Alemania, Italia y Japón, debido fundamentalmente a que las relaciones económicas con Estados Unidos eran demasiado fuertes. Se reestructuró la caja de habitación popular *“dándole mayor capacidad*

⁴⁷ Gonzáles, Luis. *“Historia de Chile. Hitos importantes 1936-19990”*. Online, CEME (Centro de Estudios Miguel Enríquez), <www.archivochile.cl> Web production, 2005, p. 5

*económica*⁴⁸, lo que sin duda favoreció la calidad de vida de los sectores mas empobrecidos de la sociedad.

Durante el gobierno de de Gabriel González Videla, se suscitaron acontecimientos contradictorios para la historia de nuestro país. Por primera vez el partido comunista llegaba a detentar cargos ministeriales (trabajo, agricultura y tierras y colonización) *“estos años marcaron la cúspide de la influencia comunista previa a 1970”*⁴⁹. Esta situación, inclusiva, llega hasta 1947, donde Gonzáles Videla presionado por el partido radical que perdía protagonismo, y conjuntamente por Estados Unidos, que en contexto de guerra fría veía estos avances sociales como negativos, expulsa a los representantes del partido comunista de su gabinete. Como correlación a esto, se promulga la famosa ley maldita o ley de defensa permanente de la democracia en 1948. Esta buscaba reducir al máximo la presencia pública del partido comunista y de sus sindicatos a fines. En la práctica esta indiferencia hacia la izquierda chilena y mas particularmente al movimiento obrero, se refleja en el término de las concesiones salariales hechas por el estado a los trabajadores. Otro cambio consiste en la eliminación del derecho a huelga. Instaurándose en nuestro país una ola represiva. La creación de un centro de detención en Pisagua y la ampliación de las facultades de los militares en lo que respecta a sus medios de acción son claras señas de lo contradictorio y además de cuán difícil era llevar a cabo el avance del movimiento popular en Chile.

Un avance dentro del proceso de democratizador en Chile fue la inclusión, en este período, de las mujeres con igualdad de derechos electorales en las

⁴⁸ Ibíd. p. 8.

⁴⁹ Aylwin, Mariana, “et al”. Op. Cit., p. 97.

elecciones. El voto lo ejercen, por primera vez en 1952. Este hito en la historia de nuestro país se remonta a 1934, donde las mujeres alcanzan el derecho a voto, pero sin igualdades políticas con respecto a los hombres.

A mediados de siglo, la sociedad chilena se encuentra fuertemente democratizada, aunque como postula Mario Garcés, ésta no estuvo exenta de limitaciones, sobre todo en lo social. En aquella época, de alianzas estratégicas y consensos políticos a favor de alcanzar la gobernabilidad de la nación, encontramos como principal quiebre, en lo social, *“la postergación de la demanda por la sindicalización campesina a cambio de la industrialización”*⁵⁰, lo explicaría desde este punto de vista la creación de la CORFO en este período. Una vez mas la historia de nuestro país se nos presenta de manera dicotómica, ya que es el gobierno radical junto a la izquierda quienes postergan la promulgación de la ley de sindicalización. Luego en la década de los 50 el movimiento obrero logra aunar fuerzas creando la Central Unitaria de Trabajadores (C.U.T) en 1953, la que expresaba dentro de sus postulados *“propender directamente la abolición del sistema capitalista en cualquiera de sus formas”*⁵¹. No obstante, se seguirá postergando la sindicalización campesina.

La creación de C.U.T según Víctor Ulloa es el resultado del trato diferenciado que propendió los gobiernos para con las organizaciones obreras, lo que explica la unidad sindical por una parte y por otra la reiniciación de los contactos entre el gobierno y las organizaciones. *“De hecho, expone Ulloa, entre 1952 y 1954 se iniciaron los primeros contactos gobierno-organizaciones*

⁵⁰ Garcés, Op. Cit., p. 22.

⁵¹ *“La lucha popular en Chile”*. En revista de hechos mundiales de editorial Quimantu- abril de 1973.

sindicales. Esto se tradujo en la dictación de algunas medidas como el salario mínimo agrícola en 1953 y el salario mínimo industrial en 1956, la creación del servicio de seguro social y del servicio nacional de salud”⁵².

Esta etapa del movimiento sindical chileno estará definida, según Sebastian Jans, como la de “*emergencia del sindicalismo*”⁵³. Donde su máxima expresión la encontramos, en la antes mencionada, creación de la Central Unitaria de Trabajadores de Chile (1953). Etapa que estará marcada, desde el punto de vista de la institucionalidad vigente, como de normalidad institucional. La emergencia del sindicalismo se demostrará en que éste, el sindicalismo, por una parte será la vía de canalización de las demandas sociales, por otro lado maneja las diferentes situaciones haciendo lo posible por ir asegurando la efectividad de las acciones. Para tal efecto hará utilización del paro general como herramienta de lucha para hacer valer sus puntos de vista al gobierno de turno. Así, podemos citar el caso del paro general de julio 1955. Este se genera en medio de “*la alternancia entre brotes derivado de problemas de fondo y soluciones coyunturales en la superficie*”⁵⁴. Dentro de los problemas de fondo encontramos déficit fiscal, alza en la inflación, aumento del costo de la vida de un 50 % en 1953 a un 88% en 1955⁵⁵. Como respuesta a lo anterior expresaba Ibáñez “*como no acostumbro a prometer lo que no puedo cumplir*”, afirmo, “[...] *detendré el encarecimiento de los medios de vida [...], porque esa es mi voluntad*”⁵⁶

⁵² Ulloa, Op. Cit., p. 13.

⁵³ Jans, Sebastian. Op. Cit, p. 2.

⁵⁴ Ulloa, Op. Cit., p. 8.

⁵⁵ Ibíd. p. 7.

⁵⁶ Olavarria, Bravo. “*Chile entre dos Alessandri*”, Vol. I p 390. Citado en Collier, Simon, Sater, William F. “*Historia de Chile 1808-1994*”. Cambridge University Press, Madrid, 1999, p. 223.

Hacia finales del segundo gobierno de Carlos Ibáñez, nos encontramos con un gran avance en materia de democratización de la sociedad. La alianza parlamentaria creada entre radicales, demócratas-cristianos (ex falange nacional), los partidos de centro y la izquierda, favoreció este proceso. Ésta *“introdujo una legislación para revocar la ley maldita y volver a legalizar así el Partido Comunista. También amplió el derecho político al voto”*⁵⁷, de este modo se amplió la cantidad de votantes en un 30%⁵⁸ para las elecciones de 1958.

En efecto, estas ampliaciones democráticas obtenidas por los sectores de izquierda favorecerán en las próximas elecciones presidenciales (1958) que el candidato del Frente de Acción Popular (FRAP, creado en 1956), Salvador Allende, quien se postulaba por segunda vez a la presidencia de la República, alcanzará el segundo lugar en las elecciones de 1958, obteniendo un 28,9% de los votos por debajo de Jorge Alessandri Rodríguez, hijo del “león de Tarapacá”, quien obtuvo un 31,6 %. Sin duda un gran avance comparado con las pasadas elecciones (1952) donde obtuvo un 5.5%.

Como podemos comprobar, el progreso tanto en materia de apertura democrática como en la obtención de mayor capacidad electoral por parte de un proyecto de izquierda, de características reformadoras, se hace evidente. Del mismo modo, lo anterior sembrará para en el futuro las bases para un gobierno socialista, a la vez que un claro progreso en lo concerniente a la organización obrera, ahora denominada poder popular. Sin embargo, este avance que se puede

⁵⁷ Collier, Simon, Sater, William F. *“Historia de Chile 1808-1994”*. Cambridge University Press, Madrid, 1999, p. 224.

⁵⁸ *Ibíd.*

estimar como positivo, generara violencia, polarización y un evidente proceso de desestructuración social eminente.

IV.- La era de las revoluciones: “Revolución en Libertad”, “La Vía Chilena al Socialismo” y “La Revolución Silenciosa”.

La década de los sesenta se puede considerar como la etapa donde la efervescencia social se hace más evidente. La ideologización de la sociedad es ampliamente mayor que a principios de siglo. Animados en cierta medida por los procesos mundiales de polarización que se vivían en el periodo de guerra fría. Además el triunfo de la revolución cubana animaba desde diferentes perspectivas la línea reivindicativa del movimiento popular.

Según ciertas visiones de historiadores chilenos encontramos que los años sesenta *“representan un punto de inflexión a partir del cual se erigieron discursos que rápidamente se tradujeron en prácticas caracterizadas por el rupturismo con todo el orden preexistente”*⁵⁹. Esto también se debe a que nuevos actores se incluían en la vida cívica de nuestro país por lo que se debía institucionalizar a la vez su inclusión.

Con el triunfo electoral de Eduardo Frei Montalva en el año 1964 se instala por primera vez en el poder en Chile la Democracia Cristiana, partido nacido de un sector disidente de la desaparecida Falange Nacional. No está de más señalar que la campaña de Frei fue en gran parte financiada por los Estados Unidos, con la intención de frenar la candidatura socialista de Salvador Allende y evitar la

⁵⁹ Correa, Sofía, “et. al”. *“Historia del siglo XX chileno”*. Editorial Sudamericana, Santiago, Chile, 2001, p 239. También se puede revisar al respecto la idea de *“planificaciones globales”* de Mario Góngora.

instalación de un nuevo gobierno de izquierda en Latinoamérica, como ya había sucedido en Cuba cinco años antes.

La “Revolución en Libertad” impulsada por Freí era una opción de centro, en la cual lo más novedoso era el planteamiento de reformar el país con la participación de sus bases (mujeres, familias, juntas de vecinos, etc.) y la iniciativa de un nuevo sistema de propiedad comunitaria.

Para lograr estos objetivos la Democracia Cristiana generó un programa de gobierno que proponía la promoción popular. Para ello se crearon cerca de 20.000 pequeñas organizaciones comunitarias entre las que se contaban juntas de vecinos, clubes deportivos, asociaciones de padres, centros de madres, etc., con las cuales se quería impulsar la autogestión y la participación directa de la ciudadanía, especialmente en los barrios marginales.

Además, como lo recalca Simon Collier, *“después de 1958,[...] emprendieron un denodado esfuerzo por crear nuevas redes de apoyo en las universidades, en las “callampas”...”*⁶⁰ de este modo nos encontramos con claros signos del proceso que estaba viviendo nuestro país desde principios de siglo. Democratización y ampliación de las organizaciones. Lo que trae encadenado la ampliación de las bases populares.

La creencia de parte de los demócratas cristianos sobre la base de que tanto el capitalismo como el socialismo podría vivir en un contexto de una “sociedad comunitaria” lo hace evidente Collier, aunque precisa la indefinición de lo que realmente quieren decir con este planteamiento, recalcando la impronta social del gobierno de Eduardo Frei Montalva y agrega *“el PDC encarnaba*

⁶⁰ Collier, S, Sater, W F. *Op. Cit.*, p. 266.

*claramente una seria aspiración de reformas sociales (y también de reforma agraria) combinada con un tenaz vínculo con la democracia*⁶¹. De esta manera, la democracia cristiana mantiene una combinación fundada en el equilibrio entre una clara democracia y la ampliación de las bases sociales.

Siguiendo la línea estructural presentada en este capítulo, orientada a comprender que, desde principios del siglo XX hasta 1973, se vive en nuestro país un constante proceso de democratización. En relación a esto la labor del gobierno de Frei es apuntar hacia la modernización de la estructura organizativa social en Chile (ampliando sus bases, reformando la estructura de tenencia de tierras en el campo, políticas de vivienda y la promoción popular), manteniendo un aporte sustantivo en esta materia, es decir, desde el punto de vista político, en palabras de Mario Garcés, es innegable *“el hecho histórico mas sustantivo: en la sociedad chilena ganaron en presencia y legitimidad una diversidad de movimientos sociales populares que ampliaron las practicas de participación y de democracia*⁶². Así, queda en evidencia el sustento tanto práctico como teórico de la ampliación democrática que vive nuestro país.

Este proceso está marcado además por miradas escépticas en torno a los procesos sociales que se estaban viviendo en nuestro país. Como ha sido de costumbre durante la historia de Chile, la aristocracia chilena se ha encargado de articular un aparato de dominación en nuestro país. Así, durante el gobierno de Eduardo Frei, *“los sectores tradicionales se alarman por la efervescencia social que es principalmente estimulada por la reforma agraria y la reforma*

⁶¹ Ibid.

⁶² Garcés Op. Cit., p.24

universitaria”⁶³. El miedo de la clase oligarca chilena se hace evidente. Ésta, que ve como el poder y la hegemonía se diluye, comienza a generar una campaña de desprestigio.

Comienza a articularse una red de organizaciones que promoverán las ideas en contra de la reforma agraria defendiendo la propiedad privada. Se funda en 1966 Fiducia, estos *“afirman que la doctrina del gobierno demócrata cristiano es una mezcla de cristianismo y comunismo que ha introducido una confusión corrosiva en los católicos”*⁶⁴. Luego se funda La Sociedad por la Tradición, Familia, y Propiedad que denuncia *“el progresismo católico y el carácter socialista y confiscatorio atribuido a la reforma agraria de Frei Montalva”*⁶⁵. Sin lugar a dudas, estas posiciones recrean la idea que el país se encuadra en crisis y se necesita volver al orden. Este orden está dado por la idea Portaliana-autoritaria de gobierno. Oligarca, autoritaria y, por ende, con claros vicios de ilegitimidad (Salazar, 1999)⁶⁶, la cual será retomada por el gobierno impuesto tras el golpe de estado de 1973.

Comienza a observarse en esta época una fuerte radicalización política, social e ideológica que estará animada por una gran capacidad de movilización popular alcanzada en el período. Diferentes grupos tanto de derecha, como lo anotamos en el párrafo anterior, como de izquierda comienzan a sugerir, con mayor o menor efervescencia, en este período sus proyectos (o más bien sus

⁶³ Vitale, Luis, Moulán, Luis, Cruz, Luis, Palestro, Sandra, Avendaño, Octavio, Salas, Verónica, Piwonka, Gonzalo. *“Para recuperar la memoria histórica. Frei, Allende y Pinochet”*. Ed. CESOC, Santiago, Chile, 1999. prólogo de Julio Silva Solar, p. 11.

⁶⁴ Vitale, Luis, “et al”. Op. Cit., p. 11.

⁶⁵ *Ibíd.*

⁶⁶ Ver Salazar, Gabriel, Pinto, Julio. *“Historia contemporánea de Chile. Estado, legitimidad y ciudadanía”*. Ediciones LOM, Santiago, Chile, 1999.

posturas ideologizantes desde todo ámbito). Incluso, en el mismo partido de gobierno se observa una fractura importante de su ala más izquierdista. Se crea de esta manera el Mapu en 1969 quienes se aliaron con la izquierda.

Esta tendencia se venía observando desde mucho antes en nuestro país. La radicalización era considerada como parte del proceso político que se vivía en el país. Es así como la eventual lucha armada se comenzaba a vislumbrar como una alternativa viable ya en 1967, de esto toma cuenta Clodomiro Almeyda quien expone que *“si la izquierda desea realmente tomar el poder no puede seriamente plantearse su triunfo sino en base a su capacidad en el plano de la violencia”*⁶⁷. Es así como la violencia y el clima de constante tensión se hace evidente en la época.

Por otra parte, grupos extremistas de ultraizquierda florecen este contexto de radicalización. Ejemplo de esto esta la creación del MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria) forjado en la Universidad de Concepción.

De esta manera, al término del gobierno de Frei, el país y la DC se encuentran fraccionadas, ya que por un lado estaban *“sus lealtades al gobierno y a la lógica de cambios desde arriba y por otro lado la lealtad a sus bases populares, que habían hecho rápidos aprendizajes de movilización social y que aspiraban a producir cambios mas de fondo tanto en la justicia social como en la participación popular”*⁶⁸. En estas dificultades la DC encontró su propio camino a la derrota, expresada en las elecciones presidenciales de 1970, dando paso al gobierno de Salvador Allende. Ahora la radicalización sería exponencialmente mayor.

⁶⁷ Punto final N° 42 del 22 de noviembre de 1967.

⁶⁸ Garcés. Op Cit., p. 25.

La elección de 1970 da paso a una participación nunca antes vista por parte de los movimientos sociales en nuestro país, *“la CUT se transformó en el interlocutor válido y directo del gobierno”*⁶⁹. Este proyecto de la unidad popular era más radical que el de la democracia cristiana, aunque en teoría el programa presentado para las elecciones, tanto por la DC como por la UP, no era tan diferente.

El programa de propuesto por el gobierno de Salvador Allende proponía *“la nacionalización de la gran minería del cobre, de los monopolios industriales estratégicos, del comercio exterior, de los bancos, los seguros y las grandes empresas de sectores claves de la economía [...] proponía una reforma agraria mas drástica [...] una restructuración del poder legislativo [...] y una repartición de la riqueza mas equitativa”*⁷⁰. La “Vía Chilena la Socialismo” culminaba con una sería de reformas *“constitucionales y legales haciendo, haciendo siempre uso de la vía institucional”*⁷¹.

Las elecciones de 1970 estuvieron cargadas de altos grados de tensión. La Unidad Popular, que había ganado las elecciones con un margen muy reducido con respecto a su contrincante más cercano Jorge Alessandri, no estuvo realmente tranquila de haber conseguido el triunfo sino hasta que llegó la ratificación por parte del congreso nacional. Importantes sectores de la época como parte de la Democracia Cristiana, el diario El Mercurio, el reciente grupo de extrema derecha Patria y Libertad e incluso la CIA norteamericana, presionaron para que la UP no fuera ratificada y en su lugar fuera elegido presidente la

⁶⁹ Ibíd., p. 26.

⁷⁰ Aylwin, Mariana, “et al”. Op. Cit., p. 263.

⁷¹ Ibíd.

segunda mayoría, quien renunciaría y se produciría un segundo llamado a elecciones.

El nuevo gobierno tenía como base la implementación de bases institucionales que pavimentaran el tránsito hacia el socialismo de manera democrático, pluralista y por sobre todo pacífica, desechando la vía insurreccional del clásico discurso leninista. *“No significa, por tanto solo votar por un hombre, sino también -exponía el programa de la unidad popular- pronunciarse a favor del reemplazo urgente de la actual sociedad que se asienta en el dominio de los grandes capitalistas nacionales y extranjeros [...] las fuerzas populares y revolucionarias no se han unido para luchar por la simple sustitución de un presidente de la república por otro, ni para reemplazar a un partido por otros en el gobierno, sino para llevar a cabo los cambios de fondo que la situación nacional exige sobre la base del traspaso del poder, de los antiguos grupos dominantes a los trabajadores, al campesinado y sectores progresistas de las capas medias de la ciudad y el campo”*⁷². Sin lugar a dudas, esta visión no era compartida por toda la sociedad chilena. Recordemos el estrecho margen de votación entre la derecha y la izquierda en las elecciones de 1970. Además, esta propuesta iba en total contradicción con las estructuras sociales jerárquicas tradicionales de nuestra sociedad. De este modo ¿Qué más se podía esperar? Un rígido y constante hostigamiento, por parte de los detractores de Allende.

Con respecto al proceso democratizador que se intenta dejar en claro en este capítulo Allende, según Sergio Grez, estaría inmerso en el contexto de

⁷² La Unidad Popular: Programa básico de gobierno (1969). Documentos claves de la izquierda chilena (1969-1973). Publicado por CEP, 1997, p. 323.

continuidad histórica del movimiento popular, ya que encarnaría el “estado de compromiso” inaugurado en la constitución de 1925. Además, explica Grez que *“el frente popular, luego el frente del pueblo, el frente de acción popular y, finalmente, la unidad popular, fueron los hitos aliancistas a través de los cuales la política de la izquierda y del movimiento popular se hizo realidad. Esto fue, en síntesis, el contenido más esencial del “allendismo” como sentimiento y corriente política de masas”*⁷³. Lo anterior, se demuestra en el proceso de democratización de la cultura *“-que venía desde los gobiernos del frente popular hasta Eduardo Frei Montalva-”*⁷⁴. De este modo, la continuidad que se expresa en forma culmine con el gobierno de la UP, se vera frenada de manera abrupta por el golpe militar de septiembre de 1973.

Dentro de las principales medidas del gobierno de Allende encontramos, la nacionalización del cobre, profundización de la reforma agraria, nacionalización de la industria, estatización de la banca y de la Cía. De teléfonos ITT, etc.⁷⁵.

El clima polarizado de pos guerra creaba una sensación de pugna entre los extremos en disputa fomentado, asimismo, por el triunfo de la revolución cubana. Igualmente, en el país se percibía un clima de inestabilidad donde el principal responsable era el gobierno. Existía también un no poco disimulado lenguaje

⁷³ Grez, Sergio. “Salvador Allende en la perspectiva histórica del movimiento popular chileno”. en revista izquierdas, año 1, numero 2, 2008, p. 4.

⁷⁴ Vitale, Luis, op cit. p. 216.

⁷⁵ La bibliografía entorno a las medidas del gobierno de salvador allende es muy abundante destacamos acá a: Vitale, Luis, “et. al”. *“Para recuperar la memoria histórica. Frei, Allende y Pinochet”*. Ed. CESOC, santiago, Chile, 1999. Correa, Sofía, Figueroa, Consuelo, Jocelyn-holt, Alfredo, Rolle, Claudio, Vicuña, Manuela. *“Historia del siglo XX chileno”*. Editorial Sudamericana, Santiago, Chile, 2001. Villalobos, Sergio, “et. al”. *“Historia de Chile”*, tomo IV, Editorial Universitaria, Santiago, Chile, 1976. Collier, Simon, Sater, William F. *“Historia de Chile 1808-1994”*. Cambridge University Press, Madrid, 1999. Aylwin, Mariana, “et. al”. *“Chile en el siglo XX”*. Ed. Planeta, Santiago, Chile, 1994. Kalfon, Pierre. *“Allende. Chile: 1970-1973”*. Foca ediciones, Madrid, España, 1999.

confrontacional, motivado esto, tanto por la oficialidad de gobierno como por la oposición de gobierno, esta última crea una estrategia mucho más inteligente desde el punto de vista de la efectividad de las acciones. Éstos se alejaron de los partidos, para de esta forma salir a protestar de la mano de grupos organizados de Derecha.

De lo anterior, concluye la mesa de diálogo sobre derechos humanos que *“Chile sufrió, a partir de la década de los 60, una espiral de violencia política, que los actores de entonces provocaron o no supieron evitar. Fue particularmente serio, que algunos de ellos hayan propiciado la violencia como método de acción política. Este grave conflicto social y político culminó con los hechos del 11 de septiembre de 1973”*⁷⁶. Además, diferentes testimonios de la época dan cuenta de este espiral de violencia política. En un comienzo Neruda será un interlocutor en el tema, este militante del partido comunista y en lenguaje lleno de violencia trato a Gabriel Gonzáles Videla de “mono”, “rata”, “miserable”, “payaso”, y “traidor”⁷⁷. Asimismo, del mismo autor se encuentran poemas dedicados a Fidel Castro, líder de la revolución cubana, al igual que hace referencia a Stalin y Lenin⁷⁸.

Ya en el año 1973 la situación de tensión era casi insostenible, la radicalidad del movimiento de masas y la lucha armada revolucionaria, la desaparición del centro político que se formulará un ente mediador y catalizador de las partes en conflicto y las acciones directas tanto de grupos de derecha como de las instituciones militares hacen que la eminente crisis del la vía chilena al

⁷⁶ Declaración de la mesa de dialogo. *El Mercurio*, 14 de junio del 2000.

⁷⁷ Neruda, Pablo. “Gonzáles Videla, el traidor de Chile”, en canto general, canto V, editorial Seix barral, Madrid, España, p. 198.

⁷⁸ Neruda, Pablo. “*Las uvas y el viento*”, en *Ibíd.*, canto VI. Teitelboim, Volodia. “*Neruda*”. Ed. Bat, 1994, p. 403-404

socialismo se haga evidente. Desde algunos sectores se señalaba un vacío de poder, mientras otros defendían la necesidad de profundizar los cambios introducidos por la UP.

Es así como se llega a un punto decisivo en la historia de Chile. “Los militares al poder” era el llamado de algunos sectores de la sociedad, además políticos de la época, como Jaime guzmán, defendían la tesis de que si no pueden gobernar los poderes públicos institucionales, lo deberían hacer los militares.

La situación en Chile se hace insostenible. 1973 es un año decisivo. La ola de violencia, tanto social como política, se convierte en pan de cada día. Numerosos acontecimientos hacen que para septiembre de este año se realicen los preparativos para llevar a cabo el golpe de estado al mando del general Augusto Pinochet Ugarte. Por una parte el MIR y el MAPU presionaban al gobierno, el primero abogaba por una corriente más revolucionaria por parte de la UP en cambio el segundo hacia hincapié por una vía de carácter más reformista. El poder judicial y el poder legislativo acusarán al gobierno de Salvador Allende de caer en la ilegalidad al pasar a llevar la autonomía de los poderes públicos. En junio de ese año se tensa la relación entre los militares y el gobierno al producirse el taconazo, esto es el alzamiento del regimiento blindado en contra del Allende. Al siguiente mes se produce el que se puede considerar como el acontecimiento que marcará mayormente la jornada de desestabilización que vivía la UP. Se produce de julio a agosto el paro de transportista lo que profundiza el desabastecimiento que venía prolongándose en el país⁷⁹.

⁷⁹ González, Luis. “*Historia de Chile. Hitos importantes 1936-1990*”. Online, CEME (Centro de Estudios Miguel Enríquez), <www.archivochile.cl> Web production, 2005, p. 2.

De este modo, el martes 11 de septiembre de 1973 a las 11 de la mañana se produce el golpe de estado contra el gobierno, constitucionalmente legal, de Salvador Allende. Dentro del contexto latinoamericano, la dictadura impuesta en Chile será considerada como la más penetrante tanto en los aspectos políticos, sociales y económicos. *“privatizo empresas publicas... reformo los sistemas previsionales de salud y educativo”*⁸⁰.

La marcha fue intensamente violenta y pasados algunos días, con el control político y militar absoluto de la situación, sin resistencia masiva u organizada se desencadenaría una represión y persecución en contra del movimiento popular sin parangón en la historia de Chile. De inmediato, las nuevas autoridades toman medidas represivas para consolidar el golpe de Estado y legitimarse en el poder. *“La radicalidad del propósito se desprende tanto de las justificaciones comunicadas a la población a través de bandos, como de la magnitud del terror factual y simbólico con que se asociaría la jornada. Desde un inicio, por ende, saltan a la vista los dos aspectos cruciales que definen al régimen militar: su carácter en extremo represivo y anulador del disenso publico y, por otra parte, la intención refundacional que lo anima a perpetuarse...”*⁸¹. No olvidemos que la idea de la junta militar es desde un principio la vuelta al orden establecido, efectuando para este propósito se efectuó una invocación a un viejo amigo de las posturas autoritarias, Diego Portales.

⁸⁰ Silva, Osvaldo. *“Breve Historia Contemporánea de Chile”*. Fondo de cultura económica, Santiago, Chile, 2006, p. 320.

⁸¹ Correa, Sofía. “et al”. Op. Cit. p 279

Se impone el estado de sitio suprimiendo las garantías constitucionales, se proscriben los partidos políticos y, como correlato a lo anterior, se impone el toque de queda donde queda prohibido la libre circulación de la población en restringidos horarios, lo que afectaría de sobremanera la cotidianidad de la población del país. Sin ánimo de explayarse de sobre manera en este tema, ya que será revisado con minuciosidad en un próximo capítulo abre la instancia de poder formular ciertas interrogantes que se hacen imperativas a esta altura del estudio. De alguna manera ¿Qué significó, desde el punto de vista social, el rompimiento abrupto del proceso democratizador? ¿De qué manera el quiebre coyuntural de 1973, coopto de manera transversal la sociabilidad de la sociedad chilena?

Diferentes lecturas son las que al momento de analizar este acontecimiento tan deleznable en la historia de Chile, salen a la luz. Además, la profundidad con que penetro el manejo de las diferentes situaciones que se hacían necesarias para afianzar la impronta de la nueva administración autoritaria. *“el golpe fue certero [...] se buscaba destruir la viga central que sostenía el andamiaje institucional chileno que había hecho posible el acceso al poder de los representantes de vastos sectores de la población”*⁸². Y sin lugar a duda fue certero, no hubo respuesta considerable como se esperaba de los cordones industriales.

En la etapa inicial del régimen, prácticamente todas las instituciones nacionales importantes (incluida la Federación de fútbol) quedaron en manos de oficiales militares o navales. Igualmente rectores designados, militares, fueron puestos a la cabeza de las universidades (también purgadas con minuciosidad). De la noche a la mañana, la atmósfera en Chile se vio transformada.

⁸² Ibíd. p 276.

La paz y la calma externas, la tranquilidad tan a menudo ensalzadas por la Junta y quienes estaban a cargo de promoverlas, rápidamente volvieron a Chile. Con el fin de asegurar su mantenimiento, se creó sin demora un moderno Estado policial. Antes del final de 1973, una nueva policía secreta, controlada directamente por el General Augusto Pinochet, había sido formada. Se trataba de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA), la cual comandada por el coronel (luego general) Manuel Contreras, reclutó a la mayoría de sus agentes entre los miembros del Ejército.

En los primeros años del régimen se produjeron cambios administrativos importantes, como la división de la República en 13 nuevas regiones. Las nuevas regiones de 1974, cada una gobernada por un intendente regional y con cierta cantidad de provincias, fueron numeradas del I al XII. Santiago y sus zonas cercanas pasaron a formar el Área Metropolitana⁸³.

Después del 11 de septiembre el terrorismo de estado es innegable, éste se hace evidente en las diferentes formas de reclusión que existieron en nuestro país. El toque de queda cumple con la reclusión, en los hogares, de los ciudadanos, tema que será como se indicó antes, abordado con profundidad en otro capítulo de la presente investigación. Por otro lado, la apertura de campos de concentración de diversa índole generan en la sociedad un temor derrotero y crea la sensación de que el orden, modificado con la inaugurada “revolución en libertad” y profundizado con la “vía chilena al socialismo”, estaba volviendo a su natural cauce.

⁸³ Collier, Simon. Op. Cit. p. 311

Con el golpe de Estado se “*anunciaba así la inauguración de una nueva época, la instauración de una nueva revolución*”⁸⁴. Es la denominada “revolución silenciosa” fundada por unos de los prominentes ideólogos de la derecha chilena Joaquín Lavín⁸⁵. Esta revolución como la mayoría a de las que se conoce tiene un héroe: Pinochet. Un villano: “el marxismo- leninismo”. Un objetivo por el cual luchar: el libre acceso al capitalismo.

La denominada “revolución silenciosa”, inaugurada, según Lavín, en 1973, abre, desde el punto de vista económico, el acceso a un Chile re-fundado y saneado del “cáncer marxista”. La sociedad que emerge con la “revolución silenciosa” es, sin duda, la sociedad moderna de consumo.

No obstante, esta “revolución”, desde el punto de vista histórico, representa en el rigor del termino una “revolución”, con el matiz de ser “capitalista”, “*mas burdamente, en palabras de Salazar, solo una contrarrevolución militar que, en el corto plazo, fue antiproletaria, y en el mediano, pro- capitalista internacional*”⁸⁶.

El “*once*”, como lo apodaron los chilenos desde entonces- dio comienzo, con el golpe de estado, el Régimen de Pinochet. A finales de julio de 1989, el general Augusto Pinochet rompió el récord de mayor permanencia en el mando entre todos los gobernantes chilenos desde 1540⁸⁷. Eduardo Frei Montalva declaró poco después que los militares habían salvado a Chile y a todos los chilenos⁸⁸. El presidente de la Democracia Cristiana, Patricio Aylwin A., declaró asimismo que

⁸⁴ Ibíd.

⁸⁵ Lavín, Joaquín. “*Chile. Revolución silenciosa*”. Ed. Zig-Zag, Santiago, Chile, 1988.

⁸⁶ Salazar, Gabriel, Pinto, Julio. Op. Cit. p. 101.

⁸⁷ Hasta entonces lo detentaba el gobernador Gabriel Cano de Aponte con 15 años y 10 meses (1717-1733). En el momento de dejar el cargo, Pinochet había gobernado Chile 8 meses más que su predecesor colonial, Collier, *Historia*, 1998, p. 307.

⁸⁸ En declaración al corresponsal del ABC de Madrid publicada en Santiago el 12 de Octubre de 1973. Fundación Pinochet.

Chile había estado al borde del golpe de Praga⁸⁹, que habría sido terriblemente sangriento, y que las Fuerzas Armadas no hicieron sino adelantarse a este inminente riesgo.

El tránsito democratizador por el cual había avanzado el país durante gran parte del siglo XX, había dado grandes pruebas de madurez desde una parte, ello da cuenta la gran capacidad de convocatoria que sostuvo el movimiento popular y que fue aumentando durante el siglo. No obstante, por otro lado, la ingenuidad con que obro, en su punto culmine (gobierno de la UP), el movimiento popular, hace de este proceso un enigma dinámico en su desarrollo.

La crisis de la democracia, hacia 1973, encuentra tanto en su génesis como en su desarrollo variadas explicaciones. Como que el juego político en equilibrio estaba roto. Por otro lado, el gran peso fiscal que se descargó sobre el empresariado debido al gasto social⁹⁰. Desde otra óptica el fin de la “vía chilena al socialismo” marca *“el agotamiento de los modelos políticos y culturales de la izquierda latinoamericana tradicional”*⁹¹. Matizando la maraña explicativa de diversa índole que tomo la crisis del sistema político chileno queda por enumerar, con el fin de comprender mejor el proceso global de tránsito en el cual se enmarca esta parte de la investigación, *“el protagonismo funcional excesivo de la clase*

⁸⁹ Dubcek tuvo tras de sí una dirección ampliamente reformista en Checoslovaquia y asentó su poder entre enero y abril de 1968. Los soviéticos temían la posibilidad de una especie de confederación danubiana heterodoxa respecto al comunismo que desligara su glacis defensivo de su férreo control. **El 20 de agosto de 1968 se produjo la invasión** llevada a cabo con 29 divisiones, 7.500 tanques y 1.000 aviones. En total se trataba de una fuerza militar que duplicaba la que invadió Hungría en 1956; en esta ocasión no se trataba sólo de fuerzas soviéticas sino también de todos sus aliados en la región. Se produjeron entre ochenta y doscientos muertos en combates ocasionales aunque los checoslovacos decidieron no combatir.

⁹⁰ Revisar de Gabriel Salazar, “Historia Contemporánea de Chile. Tomo I. estado, legitimidad, ciudadanía.”ed. LOM, Santiago, 1999. en el se revisan las tesis de Tom Davis y la influencia de Giovanni Sartori.

⁹¹ Villalobos R, Sergio. “Modernidad y Dictadura en Chile: La producción de un relato excepcional” revista A Contracorriente, Vol. 6, No. 1 Fall 2008.

*política civil, la clientelización electoralista y a la larga historicista de los movimientos sociales por parte de los partidos políticos, el paternalismo hegemónico del Estado sobre la sociedad [...] el creciente desacato del movimiento popular y de las capas medias a la autoridad y las normas [...] etc.”*⁹².

La crisis estructural desde este punto de vista es evidente, se inserta en un constante juego entre la normatividad que necesita la “gubernamentalidad” (para usar una noción foucaltaniana) y el bloque de la corriente reivindicativa del movimiento popular. En este doble intento fue que se creó, en Chile, y se construyó desde su génesis el estado autoritario.

Como podemos observar, los diferentes acontecimientos que se fueron suscitando en escala aproximativa al quiebre (1973) o como crisis estructural, nos dan cuenta del encadenamiento histórico que condujo al golpe⁹³.

No obstante lo medular de este proceso tan dinámico, es entender como la coyuntura producida por el “once”, marcaría de manera radical a toda una sociedad. Además, hay que anotar que las consecuencias de los procesos históricos son transversales en su interacción con la sociedad.

⁹² Salazar, Gabriel, Op. Cit. p.78

⁹³ Moulian, Tomas. *“Tensiones y crisis política: análisis de la década del sesenta”* en Aldunate, A. et. al. “estudios sobre sistemas de partidos en Chile”. Santiago, FLACSO, 1985. Salazar, Gabriel. *“Violencia Política Popular en las “Grandes Alamedas”. La violencia en Chile 1947-1987”*. Ediciones LOM, Santiago, Chile, 2006.E

Capítulo II:

La reglamentación de la vida cotidiana durante el Golpe de Estado.

I.- La instauración del gobierno militar. La justificación del golpe.

El 11 de septiembre de 1973 se produce en Chile uno de los acontecimientos que genera mayor controversia el momento de considerar la multiplicidad de factores que influyeron en la puesta en marcha, desde ese día, de una de las acciones mas rupturistas en el sentido de la penetración social, política y económica en nuestro país (sin desmerecer la dinámica historia de Chile y que como tal detentara según la perspectiva de análisis el grado de tal), asimismo es un fenómeno que esta representado por una “obra de refundación, reconstrucción y restauración”⁹⁴. Es decir es un fenómeno dicotómico, ya que es rupturistas y además, aboga por un cierto tradicionalismo a la vez. De este modo, “ese día convergieron, entonces, fenómenos presentes y pasados. Pero también coyunturales y estructurales”⁹⁵.

Imperante se hace la idea de recuperar el orden que la patria necesita, “extirpar el cáncer marxista”⁹⁶, serán algunas de las expresiones de los dirigentes de nuestro país. De este modo las acciones llevadas a cabo por la junta militar impuesta estarán orientadas a creara por un lado la sensación que se esta en un “estado de guerra interna” y desde esta premisa justificar el “estado de sitio”, el toque de queda, allanamientos ilegales, la creación de un aparato represivo institucional y el control y adoctrinamiento de toda la sociedad.

⁹⁴ Correa, Sofía “et al”. Op cit. p. 284. Ver Huneeus, Carlos. “El régimen de Pinochet”. Sudamérica, Santiago, Chile, 2000, p. 22.

⁹⁵ Neira N, Marcelo. “Proceso y Coyuntura en Historia: el 11 de septiembre de 1973”. Artículos para el bicentenario. www.memoriachilena.cl. p. 1.

⁹⁶ Frase acuñada por el miembro de la junta de militar Gustavo Leigh. Pinochet, Augusto. “Camino recorrido. Memorias de un soldado”. Tomo II. Instituto Geográfico Militar. Santiago, Chile, 1991. p. 18-19.

Desde el inicio de las acciones, que comienzan con el bombardeo de la moneda, se presenta una gran violencia. La carga discursiva de los bandos que eran emitidos por los miembros del gobierno militar mantiene connotaciones que hacen referencia a la influencia de los totalitarismos europeos. Dominar por el terror fue la tónica en el Chile pinochetista. El terror ha sido el instrumento político utilizado por las clases dominantes y dirigentes para conjurar el profundo miedo histórico que han tenido siempre a la acción histórica de los sectores subalternos. Por esa razón, violento terror político de carácter práctico o simbólico, objetivo o subjetivo, ha estado dirigido a controlar, someter, desmovilizar y criminalizar toda manifestación social y política ya sea pacífica o violenta de los sectores subalternos en contra del orden político dominante⁹⁷.

Siguiendo las acciones de los militares, estos se constituyeron en Junta de Gobierno *“con el patriótico compromiso de restaurar la chilenidad, la justicia y la institucionalidad quebrantadas”* para lo cual se suscribe el decreto-ley nº 1, cuyo artículo segundo designó a Pinochet presidente de la junta. De este modo el personalismo generado de tal acción será evidente y, además ayudara a desarrollar *“el puente que unió las dos caras opuestas del régimen autoritario, esto es, la irracionalidad coercitiva y la racionalidad económica”*⁹⁸. El tercero de los decretos-ley que firmaron aquella noche instauró el estado de sitio en todo el territorio nacional, que duró hasta el 10 de marzo de 1978. Al día siguiente, el decreto-ley nº 5 estipuló que el estado de sitio debería entenderse como “estado

⁹⁷ Ver Salazar, Gabriel. *“Violencia Política Popular en las “Grandes Alamedas”. La violencia en Chile 1947-1987”*. Ediciones LOM, Santiago, Chile, 2006. Además “Violencia, terror y miedo en la política en la sociedad neoliberal chilena” de Juan Carlos Gómez. Diario uno de 27 de septiembre del 2010

⁹⁸ Huneeus, op cit. p. 52.

tiempo de guerra” y por tanto debían aplicarse las normas aprobadas para tal situación contempladas en el Código de Justicia Militar y el resto de leyes penales. Su artículo segundo reveló la auténtica intención de la junta: *“Agregase al artículo 281 del Código de Justicia Militar el siguiente inciso: ‘Cuando la seguridad de los atacados lo exigiere podrán ser muertos en el acto el o los hechores’*⁹⁹. De esta manera queda en evidencia la amplitud y libertad de acción con que el gobierno militar puede comenzar a operar en un acto de verdadera ingeniería social.

En las semanas siguientes la junta confirmó la clausura de las dos cámaras del Congreso Nacional (decreto-ley nº 27 de 21 de septiembre), canceló la personalidad jurídica de la Central Única de Trabajadores (decreto-ley nº 12 de 17 de septiembre) e ilegalizó todos los partidos de izquierdas (decreto-ley nº 77 de 13 de octubre) y les arrebató sus bienes¹⁰⁰.

La violencia con la que incurren los militares desde el 11, en la mañana, mantiene la justificación de que un supuesto plan de autogolpe antimarxista esta siendo preparado por la UP. Orlando Letelier, ministro de defensa de Allende al momento del golpe expresaba lo siguiente: *“para justificar o intentar legitimar la masacre y la traición, se invento primero el plan zeta. Según declaraciones de oficiales de la Junta, consistía en el asesinato masivo de oficiales de las fuerzas armadas [...] con el argumento del plan zeta y de la propaganda desplegada*

⁹⁹ Molina, Carlos. *“Chile: los militares y la política.”* Santiago, Chile, 1989, p. 171-172.

¹⁰⁰ El 28 de septiembre los presidentes de la Cámara de Diputados, Luis Pareto, y del Senado, Eduardo Frei, hicieron pública una declaración donde atribuyeron en exclusiva a la UP la responsabilidad de la destrucción de la democracia. El 22 de agosto la Cámara de Diputados, controlada por la oposición, había aprobado una declaración, mil veces reivindicada por los golpistas, donde acusaba a Allende de querer implantar un régimen totalitario. Nada criticaron Pareto y Frei a quienes en verdad lo impusieron. Sobre la declaración de Pareto y Frei, véase: *El Mercurio*. Edición internacional. 30 de septiembre de 1973. p. 4. Véase dicha declaración de la Cámara de Diputados en: González Pino, Miguel y Fontaine Talavera, Arturo (eds.): *“Los mil días de Allende”*. Centro de Estudios Públicos. Santiago de Chile, 1997. Tomo 2. pp. 1.264-1.268.

*contra la opinión pública se pretendió, en los primeros meses siguientes al golpe, legitimar y justificar el salto al poder y la muerte de miles de chilenos*¹⁰¹. Los informes de Estados Unidos recién desclasificados sobre la represión en Chile demuestran el principal argumento usado por los militares para justificar el derrocamiento del gobierno constitucional de Salvador Allende, en 1973. Según algunos de esos documentos secretos, nunca existió un denominado Plan Zeta, por el que militantes armados de izquierda habrían pretendido tomar el poder y acabar con las instituciones democráticas¹⁰².

Las justificaciones que argumentan los generales golpistas son múltiples. Una de las que llama la atención en este estudio es la de esgrimir un argumento netamente nacionalista. Las expresiones son evidentes en este sentido. Se habla, por ejemplo, de recuperar “la chilenidad” perdida ante los extranjerismos importados por el gobierno de la UP. Para tal cometido lo que se intenta llevar a cabo en el plano refundacional es volver a las raíces, de ahí que surjan el culto a la bandera conocido hasta la actualidad en nuestro país; la revalorización de la música folklórica por encima de la recién inaugurada Nueva Canción Chilena; y las lecturas se orienten hacia los clásicos chilenos.

II.- La vida cotidiana y la dictadura.-

Durante el curso de esta parte de esta investigación se intentará estudiar como la dictadura militar en Chile intentó reglamentar ciertos aspectos de la vida

¹⁰¹ Letelier, Orlando, denuncia y testimonio, tercera sesión de la comisión internacional de investigación de los crímenes de la junta militar en Chile, México, 18-19 de febrero de 1975. Citado en Padilla, Elías *“La dictadura militar en Chile. 1973-1990”* <www.archivochile.cl> Web production, 2005, p. 5

¹⁰² Diario Clarín on line 05.07.1999. “El fin de un mito en Chile: el Plan Zeta”.

cotidiana. Este análisis ha sido conducido a comprender como un acontecimiento coyuntural afecta de sobremanera la cotidianidad de la sociedad. Tomando el proceso de democratización en su sentido explicativo.

Examinaremos ahora como la política influye en la cotidianidad del otro.

Sin duda que todo acontecimiento político afecta de sobre manera la vida cotidiana de la sociedad. Ya que el hombre y las transformaciones que este hace repercute en la cotidianidad. De este modo *“la vida cotidiana esta ampliamente influenciada, en su modo de ser específico, por las transformaciones de la constelación económica y política”*¹⁰³, sobre todo cuando esta “constelación” esta sujeta a cambios violentos de procesos históricos. Entendiendo esta relación entre política y vida cotidiana, el golpe militar¹⁰⁴ se inserta dentro de la compleja dinámica social y que sin duda el estudio de la vida cotidiana nos presta real servicio para comprender de alguna manera *“los aspectos más íntimos de un pueblo”*¹⁰⁵

Tomando estos aspectos como relevantes, la política de la dictadura militar¹⁰⁶ esta orientada directamente al adoctrinamiento de la población. Por una parte, ha quedado demostrado en las páginas anteriores cuando se ha hecho referencia a las medidas adoptadas por la junta militar.

Otro aspecto a considerar es que la represión política se manifestó de diferentes maneras. Sin embargo su carácter aparentemente arbitrario generalizó

¹⁰³ Heller, Agnes. *“Sociología de la vida cotidiana”*, ed. Península, Barcelona, 1991, p. 178.

¹⁰⁴ En este caso se utilizara el termino golpe militar ya que es el concepto que representa de mejor manera por un lado la coyunturalidad del proceso de ruptura.

¹⁰⁵ Vitale, Luis. *“Interpretación Marxista de la Historia de Chile”*. Tomo VII. LOM, Santiago, 1993, p. 5.

¹⁰⁶ Se utiliza el concepto de dictadura militar para referirse al proceso estructural vivido en Chile desde septiembre 1973 hasta octubre de 1985.

la amenaza a toda la sociedad durante los primeros diez años, siendo percibida por amplios sectores como una amenaza vital. El asesinato de algunas personas que no eran políticas reforzaba la percepción de que cualquiera estaba amenazado. Sin duda que esta amenaza ya no se presenta sobre algún acontecimiento puntual sino que comienza a ser parte de la vida cotidiana de la sociedad. Es decir la vida cotidiana se transforma y esta tendrá estrecha relación con las formas de relacionarse de la sociedad. La amenaza política, el miedo y la represión caracterizaran las relaciones sociales a partir de ese momento.

La vinculación entre violencia y muerte irrumpió de manera traumática en la vida cotidiana de la sociedad chilena. Solo una mirada retrospectiva permitió delimitar quienes eran los destinatarios de la amenaza de muerte. La violencia ejercida extendió el miedo a toda la sociedad, el que duró abiertamente por muchos años.

La incorporación del toque de queda toma real importancia al estudiarlo desde la óptica de la vida cotidiana de una sociedad. Como hemos observado las medidas más represivas de la dictadura militar, como la tortura, la muerte, la reclusión en campos de concentración, etc. están orientados a los ciudadanos activamente políticos que participaron en el gobierno de la UP. Por otro lado, las medidas como el corte de pelo y las referentes a la restricción de carácter cromático¹⁰⁷, etc. afectaron de manera más transversal, aunque no total, a la población. No obstante el toque de queda perturbó, sin miramiento alguno, a toda

¹⁰⁷ “Pocos días después del golpe, Isabel Allende debió dar explicaciones a un policía por conducir una citroneta pintada con vistosos colores”. Cavallo, Ascanio, “et. al”. *“Historia oculta del régimen militar”*. Ediciones La Época, Santiago, 1988, p. 133.

la sociedad que habitaba el país. De este modo la vida cotidiana se ve afectada de sobremanera.

La vida cotidiana-cultural¹⁰⁸, siguiendo la nomenclatura expuesta por Luis Vitale, es un aspecto que no queda ajeno al oleaje represor. Este engloba la totalidad de las manifestaciones culturales que se habían articulado bajo el alero, en un plano extensivo de temporalidad, de la democratización de la sociedad. *“Después del 11 de septiembre, gran parte de los artistas de la Nueva Canción Chilena sufrieron el exilio y, en el caso de Víctor Jara la muerte”*¹⁰⁹. Otro ejemplo claro del proceso que comenzaba a vivir la sociedad chilena de la época es la orientación que tomaron las lecturas de los chilenos. Con los periódicos de oposición suprimidos y la editorial Quimantu destruida, el gobierno militar articuló un manejo informativo, el cual queda controlado por los grupos de derecha. De esta forma el control sobre el comportamiento se efectúa en el ámbito social, económico y cultural¹¹⁰.

El régimen militar advierte tempranamente que es necesario fomentar una política cultural restauradora que pueda legitimar su accionar y proyectar el gobierno en el marco de la cruzada de reconstrucción nacional que se ha propuesto encausar. En palabras oficiales: *“Las consideraciones anteriores exigen*

¹⁰⁸. “Preferimos hablar de vida cotidiana-cultura porque muchos aspectos del modo de vida constituyen cultura y, a su vez, variadas expresiones culturales forman parte de la vida cotidiana porque la cultura no sólo es lo artístico, la literatura o la enseñanza, sino también las manifestaciones relevantes del diario vivir. La música popular, especialmente sus letras, la comida amasada por décadas y los deportes son expresiones culturales de un pueblo, al igual que la forma de entretenerse en los bares y otras maneras de hacer uso del tiempo libre”. Vitale, Luis. op cit, p. 5.

¹⁰⁹ Rojas, Jorge, Rojas, Gonzalo. *“Auditores, lectores, televidentes y espectadores. Chile mediatizado. 1973- 1990”*. p. 391 en Gazmuri, Cristian; Sagredo Rafael. *“Historia de la vida privada en Chile”*. Tomo III. Ed. Taurus, Santiago Chile, 2008.

¹¹⁰ Ver Brunner, José Joaquín *“La cultura autoritaria en Chile”*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Santiago, 1981.

una política cultural que tienda, en primer termino y en su orbita de competencia, a extirpar de raíz y para siempre los focos de infección que se desarrollaron y puedan desarrollarse sobre el cuerpo moral de nuestra patria y en seguida, que sea efectiva como medio de eliminar los vicios de nuestra mentalidad y comportamiento, que permitieron que nuestra sociedad se relajara y sus instituciones se desvirtuaran, hasta el punto de quedar inermes espiritualmente para oponerse a la acción desintegradora desarrollada por el marxismo”¹¹¹.

Bajo la perspectiva del régimen militar, el principal objetivo de la política cultural es reparar la situación de decadencia nacional reflejada en la perdida de la identidad y sentido de nación, la falta de una concepción de estado, la imitación de lo extranjero, el descuido de nuestra historia y sus héroes, en definitiva, la desaparición casi por completo del “ser nacional”¹¹². De acuerdo a estos postulados, para que el chileno se reencuentre nuevamente con lo que es su ser nacional, será de fundamental importancia la recuperación del patrimonio cultural chileno, el rescate de la chilenidad y, por ende, de la música chilena, la bandera y demás símbolos patrios. *“Chino Urquidí, Paz Undurraga y los Huasos Quincheros se transformaron en las voces visibles de este nuevo clima”¹¹³* en el aspecto musical.

¹¹¹ Asesoría Cultural de la Junta de Gobierno y el Departamento Cultural de la Secretaría General de Gobierno 1974, p. 37–38.

¹¹² *Ibíd.*

¹¹³ Rojas, op cit. p. 391. Además se puede consultar Catalán, Carlos, y Giselle Munizaga *“Políticas culturales estatales bajo el autoritarismo en Chile”*. Centro de Indagación y Expresión Cultural y Artística, Santiago, 1986.

III.- El terror nocturno.-

Tras el golpe de Estado de 1973, aterrizando en nuestro contexto contemporáneo, se hace menester preguntarse acerca de lo que pasó con el tiempo libre y el esparcimiento de las chilenas y chilenos de esa época, de los lugares de diversión o encuentro que frecuentaban, de sus cotidianidades, penas, alegrías y esperanzas vividas.

La vida nocturna no fue aniquilada totalmente por el régimen militar, esa es nuestra primera certeza. Eso no fue posible tal vez por las consecuencias que pudiera haber derivado tal política. Lo que ocurrió entonces fue la permisión a la existencia de lugares nocturnos con claro propósito anti-dictadura, para generar una situación de calma interna, frente a las detenciones, torturas y desapariciones vividas por muchos ciudadanos y ciudadanas en el silencio terrorífico de la noche.

El establecimiento de un rígido control político-sistémico, reflejado en la constante fiscalización de la vida privada, en detenciones, torturas, ejecuciones y desapariciones de personas, en la imposición del toque de queda y sus prescripciones, modificaron las relaciones humanas de la ciudad constriñendo sus espacios de sociabilidad y tiempo libre en la nocturnidad. La prohibición de la vida nocturna en el lema del “estado de sitio” y el “toque de queda” hizo más profunda la huella de la dictadura en las mentes de los habitantes del país, instalando una percepción de “miedo a la noche” que no ha podido ser superada en la sociedad chilena actual, aún cuando podemos fechar la recomposición de la vida nocturna

en la urbe a partir de 1981, sujeta a los patrones policiales impuestos por la dictadura, como la detención por sospecha y los allanamientos nocturnos¹¹⁴.

De este modo la noche comienza a presentar sus propias claves para su funcionamiento. Será la vía de escape por donde comience a operar la vida nocturna de nuestro país. Estas claves, de esta manera, operaran de la siguiente manera:

*“En primer lugar, el permiso de funcionamiento de los locales dependía de las autoridades militares y policiales. Ellos asistían a estos lugares como parte de los momentos de relajo del “cuidado nocturno” de la ciudad.”*¹¹⁵

Segundo, el local debía funcionar a puertas cerradas para evitar allanamientos o redadas, como consecuencia de emisión de ruidos molestos o atochamiento de personas. Se genera el uso de contraseñas para el ingreso

Tercero, para los hábitos de estos lugares la consigna era quedarse toda la noche en el local, para evitar las consecuencias del toque de queda, saliendo de ellos en la mañana.

*Cuatro, pareciera que era notorio no registrar memoria de lo sucedido en esos lugares, por las persecuciones políticas, el marco social conservador impuesto y la cultura de represión de actitudes instalas en la sociedad chilena de aquellos años”*¹¹⁶.

¹¹⁴ Ossa, Carlos, Richard, Nelly. *“Santiago imaginado”*. Armando Silva editor, Colombia, 2006. p. 33-44.

¹¹⁵ Vera, Jessica. *“Tres prostitutas en el teatro chileno”*. Tesis para optar al título de actriz. Universidad de Chile. Facultad de Artes, Departamento de Teatro, Santiago, 2004, p. 20.

¹¹⁶ Santis, José. *“Lugares de la vida nocturna en Santiago de Chile entre 1973-1990. Bosquejo para un proyecto”*. Revista Electrónica DU&P. diseño urbano y paisaje, Volumen V, N° 16, 2009, p. 6.

Son años difíciles para tanto para los propietarios de locales nocturnos como para quienes articulaban de la fiesta nocturna en nuestro país. Como consecuencia del colapso de la vida nocturna, el toque de queda *“termino por llevar a la quiebra la mayoría de los locales dedicados a la vida nocturna”*¹¹⁷. Por otro lado músicos de la época manifiestan las dificultades de poder trabajar bajo esas condiciones, recuerda Pedro Álvarez, guitarrista del Cinzano, que "no nos dejaba trabajar a los músicos nocturnos el toque de queda, fue un momento crítico en el que desapareció la bohemia. Antes de eso tocábamos desde las 21 horas hasta como las cinco de la madrugada. En esos tiempos había mucho marino mercante extranjero acá, pero después del golpe militar varios países rompieron relaciones con Chile y ya no llegaban tantos marinos como antes"¹¹⁸.

De este modo, el control sobre la noche es evidente. Las medidas políticas son conducidas a crear en la sociedad la inseguridad con el fin de mantener el control. Lo anterior afectó el ámbito festivo de los chilenos. Recuerda el músico chileno Tomy Rey, a consecuencia de la represión de la época de la dictadura que *“La gente iba con otro ánimo a las presentaciones. Estaban todos como bajoneados. Y claro, siempre aparecían carabineros o militares en las presentaciones y nadie sabía si era porque iban a buscar a alguien”*¹¹⁹.

Como podemos evidenciar se hace muy difícil funcionar en el ámbito nocturno del país. Asimismo se modificaron variados ámbitos de la circulación de la vida nocturna nacional, y comenzó a vivirse una nueva nocturnidad. Una de las

¹¹⁷ *El Mercurio de Valparaíso*, 9 de mayo del 2010. Versión on line.

¹¹⁸ *Ibíd.*

¹¹⁹ *El Mercurio*, 3 de octubre del 2010, versión on line. www.emol.com

principales modalidades surgidas son las denominadas fiestas de toque a toque, que no era otra cosa que la *“prolongación de fiestas durante toda la noche”*¹²⁰. Otras modalidades brotadas del colapso de la vida nocturna son *“los saunas o casas de masajes y los cafés topless, surgidos a fines de la década del 70, fueron los herederos de los tradicionales prostíbulos y cabarés”*¹²¹.

IV.- Las imágenes del terror y el cambio en la percepción cotidiana.

Las imágenes que son descargadas a la sociedad son las imágenes, que mas aya de responder a las pretensiones que llevaban a perfilar la dictadura como normal y permanente, construyen una imagen de un Chile fracturado. El régimen es percibido como extraordinario y suspensivo. Ambas imágenes son perceptibles en cuanto reconocen el doble perfil con que se presenta el proceso: ruptura y tradición. Por un lado restituir el orden (portaliano) y por otro percibir como un nuevo Chile a reorganizar. *“Se trata de en definitiva de una refundación”*¹²².

Rivas y Merino le piden a algunos personajes que relaten como vivieron el *“momento en que se interrumpió la continuidad democrática del país”*¹²³ y afirman que hay elementos que se repiten en la mayoría de los relatos: ciertos momentos del día que fueron vividamente simbólicos para casi la totalidad de los testigos. El bombardeo de La Moneda o el discurso de Salvador Allende por la radio Magallanes, *“configuraron en la experiencia de la gente un antes y un después, una configuración de la realidad en medio de la incertidumbre generalizada. De*

¹²⁰ Rojas. “et al”, op. cit. p. 408.

¹²¹ Ibid.

¹²² Goicovic, Igor. *“La refundación del capitalismo y la transición democrática en Chile (1973-2004)”*. <www.archivochile.cl> Web production, 2006, p. 9

¹²³ Rivas, M.; Merino, R. (eds). *“¿Qué hacia yo el 11 de septiembre del 73?”* LOM, santiago, chile, 1998, p. 43.

*esta índole es también la presentación de los generales conjurados a través de la televisión. Los anteojos ahumados de Pinochet y de Leigh fueron un detalle retenido por la memoria de muchos*¹²⁴

La Moneda bombardeada; el presidente muerto dentro de ella; los bandos militares que se emitían luego del golpe; helicópteros sobrevolando diferentes ciudades del país; estadios convertidos en prisiones¹²⁵; son claros ejemplos de cómo el gobierno golpista intenta generar derechamente miedo en la sociedad a tal grado que *“los límites de mundo privado fueron deshechos y arrasados”*¹²⁶. Los dispositivos del terror comienzan, de esta manera ha construir una gravitante sensación de inseguridad en la sociedad. Retrato de lo anterior queda plasmado en la portada de la Revista *Que Pasa* del 22 de septiembre, donde en un juego grafico hacen referencia al “viejo gobierno” versus el “NUEVO GOBIERNO”, además se observa una tanque en La Moneda y la rendición de Daniel Vergara¹²⁷.

En la construcción de estas imágenes destaca la participación de la prensa nacional que esta a favor de la salida militar que tuvo el gobierno de Salvador Allende. Esta *“exacerba las ansiedades y temores al vincular los problemas cotidianos a contextos catastróficos”*¹²⁸.

La percepción que la ciudadanía comienza a tener los días posteriores al golpe estaba siendo manipulada por la junta militar. El control que necesitaba

¹²⁴ Ibíd. p 56.

¹²⁵ Un noticiero de canal trece reporta desde en estadio nacional (centro de detención luego del golpe), donde Claudio Sánchez registra con cierto grado de ironía el estado de los detenidos.

¹²⁶ Lira, Elizabeth. “La vida como sobreviviente. Las secuelas de la dictadura en sus víctimas” p. 352. En Gazmuri, Cristian; Sagredo Rafael. “Historia de la vida privada en Chile”. Tomo III. Ed. Taurus, Santiago Chile, 2008.

¹²⁷ Revista “*Que Pasa*”, n° 126 del 22 de septiembre de 1973. Esta contiene un completo reportaje grafico de la caída de la moneda.

¹²⁸ Lira, “op cit”. p 353

obtener era total. Para tal efecto el gobierno militar efectúa diversos bandos que intentan por un lado restringir la divulgación de prensa de izquierda y por otro lado manejar la información de los acontecimientos ocurridos posterior al golpe.

Instalado en el poder, el gobierno militar se abocó de inmediato a regular todo lo relativo a la libertad de opinión y de información y es así como a través de Bandos, dispuso:

Bando N° 1: La Junta Militar de Gobierno ordena que *"la prensa, radiodifusoras y canales de televisión adictos a la Unidad Popular deben suspender sus actividades informativas..."*.

Este bando fue dictado dos días después de que la Junta Militar asumiera la conducción del país. Su texto fue publicado el 13 de septiembre de 1973 en el diario El Mercurio de Santiago. La medida indicada fue la primera manifestación de censura a la libertad de expresión de los medios de comunicación nacionales y ello se tradujo en una suspensión, entre otros, de la prensa escrita adicta a la Unidad Popular y, por ende, a los medios de información simpatizantes o adherentes del gobierno recién destituido.

Bando N° 12: La Junta Militar de Gobierno *"advierte a la prensa, radios y canales de televisión, que cualquiera información dada al público y no confirmada por la Junta de Gobierno Militar determinará la inmediata intervención de la respectiva fuente informativa por las fuerzas armadas"*¹²⁹.

¹²⁹ Publicado el 13 de septiembre de 1973 en *El Mercurio* de Santiago.

Este bando manifestó, abiertamente, la censura previa a los medios de comunicación escritos. El solo hecho de que las informaciones debían ser confirmadas antes de su divulgación por una autoridad, en este caso por la Junta Militar, indicó una medida de control sobre la prensa y, por tanto, de la cotidianidad de los chilenos, que veían con temor las imágenes proyectadas.

Bando N° 15: La Junta de Gobierno autoriza la publicación de los diarios El Mercurio y La Tercera, designándose a la Academia Politécnica Militar como censor de sus ediciones¹³⁰.

En este caso se autorizó la publicación de determinados diarios, pero con la censura previa como exigencia para llegar al público lector.

Las imágenes que son proyectadas tras los violentos acontecimientos toman un giro. Tres son los momentos que se proyectan, en una primera instancia esta el hecho de que el país vive una profunda crisis de la mano de gobierno de la UP; en un segundo momento tenemos el violento bombardeo a la moneda justificado por la junta dado un supuesta guerra civil que comenzaba ese día; y por ultimo la estabilidad que entregan los militares al mando, la vuelta al cauce institucional de la patria, que había sido corrompido por el gobierno de Salvador Allende.

De este modo la convivencia cotidiana de la sociedad chilena, se ve influenciada por las imágenes que proyectan los militares al poder. La violencia

¹³⁰ Ibíd.

con que este sector irrumpe en el escenario nacional genera en la ciudadanía una sensación de profundo desarraigo de las relaciones sociales..

Esta percepción se enmarca en diferentes ámbitos de la sociabilidad. *“las claves para funcionar en lo cotidiano se alteraron”*¹³¹. El miedo y la desconfianza se apoderaron de las relaciones sociales. Ser de oposición se torno algo preocupante. La delación, con cierto grado difuso de acción, se hace presente. De este modo el carácter cotidiano de la conversación estaba sin duda alguna condicionada por la aceptación o no del gobierno militar.

V.- La limpieza político-cotidiana del legado marxista.

El golpe militar del 11 de septiembre de 1973 no solo aborto el poder político y administrativo del gobierno de la Unidad Popular, también inicio un proceso de erradicación de las relaciones cotidianas que había generado la propuesta del gobierno popular. El propósito fundamental de esta operación era borrar cualquier indicio o reminiscencia asociado al periodo de Salvador Allende. En otras palabras, la intención “era detener política y militarmente la marea socialista”; terminar definitivamente con la UP y hacer desaparecer todos los símbolos que pudieran recordarla. Una verdadera operación limpieza, como lo remarcarían sugestivamente las grandes quemas de libros de los primeros días¹³².

El ejercicio abarco un amplio repertorio de medidas y niveles, esto es desde las acciones mas extremas, atentados contra la integridad física y el derecho a la

¹³¹ Lira, op. cit. p. 354.

¹³² Canal trece se encargaría de reportear de manera oficial la quema de libros. <http://www.youtube.com/watch?v=Y6Ra5-PGAtI>

vida -muerte, tortura, encarcelamiento, exilio¹³³ -hasta despidos en oficinas publicas, universidades, quemas de libros¹³⁴, limpieza de muros, cortes de barba y pelo, cambios de nombre de calles, villas y escuelas, entre otros. Una manifestación explícita del propósito que tuvo esta campaña se evidencia en la declaración que hizo el general Gustavo Leigh—miembro de la junta militar y comandante de la fuerza aérea—cuando afirmó que *“la labor del gobierno consistía en extirpar el cáncer marxista que amenazaba la vida orgánica de la nación, aplicando medidas extremas, hasta las ultimas consecuencias”*¹³⁵. En este sentido, cabe destacar la carga de representación simbólica que asume el lenguaje empleado por los militares, como recurso para atemorizar y amedrentar psicológicamente a la población¹³⁶.

Consecuentemente, una de las primeras medidas que puso en marcha la junta militar fue promover una cruzada de limpieza y orden que, como veremos, involucro diversos organismos públicos, instituciones educacionales e iniciativas ciudadanas. Lo que se buscaba, usando la metáfora empleada por Leigh, era “desinfectar” la imagen de las ciudades—y del país en general—de la propaganda ideológica y de las consignas políticas, para lo cual era necesario eliminar aquellas

¹³³ El Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación (Informe Rettig) reúne antecedentes sobre las violaciones a los derechos humanos cometidas entre el 11 de septiembre de 1973 y el 11 de marzo de 1990.

¹³⁴ Aguilar, Mario. *“La historiográfica de los derechos humanos en Chile: Memorias y testimonios historiográficos del régimen militar”*. Diálogos, vol. 1 http://www.dhi.uem.br/publicacoesdhi/dialogos/volume01/vol7_atg4.htm.

¹³⁵ Bando No. 30 del 17 de septiembre de 1973. Para mayores antecedentes véase *“Primeras declaraciones de los miembros de la junta militar”*, <http://www.youtube.com/watch?v=qzZ9POc74ik>.

¹³⁶ Elizabeth Lira y María Isabel Castillo. *“Psicología de la amenaza política y del miedo”*. Santiago. ILAS. 1991. en esta publicación se hace referencia al lenguaje oficial utilizado por los altos oficiales, quienes empleaban verbos como *limpiar* para describir variadas operaciones militares.

expresiones que pudieran representar adhesión o simpatía con las ideas o tendencias político-cotidianas del régimen derrocado.

Así, tan pronto como los militares tuvieron el control del poder se inició la limpieza de muros, calles, parques y el entorno urbano en general. A pocos días del golpe, la prensa autorizada de la época daba cuenta de ello a través del diario *El Mercurio*¹³⁷, llamando a respaldar la medida en los siguientes términos: *“Las autoridades de Gobierno han informado sobre su decisión de llevar a cabo un programa que restaure la imagen de limpieza y orden que en el pasado tuvo la capital de la Republica. Tal iniciativa no solo debe recibir el apoyo de la población, sino que incentivar su voluntad de colaboración”*¹³⁸. Al respecto el jefe de la zona en estado de sitio de la ciudad de Chillán, Juan Guillermo Toro Dávila *“destaco la colaboración prestada por la ciudadanía a la labor militar.”*¹³⁹

Para el régimen militar, y no pocos de sus partidarios, el gobierno de la UP era signo de fracaso, desorden y, en cierto sentido, suciedad¹⁴⁰. Desde esta perspectiva, el efecto nocivo del gobierno del presidente Allende fue considerado más allá del ámbito político y económico, vale decir, también se había propagado a las costumbres, el uso del lenguaje, el aseo, entre otros. De este modo lo que se intenta es intervenir en el mundo cotidiano, recreándolo de manera hostil para con lo referente a la Unidad Popular.

¹³⁷ La censura de prensa significó que, inicialmente, los únicos diarios autorizados por la Junta Militar para circular en la capital fueran *El Mercurio* y *La Tercera*. Véase *El Mercurio* 1973, cuerpo A, p. 6.

¹³⁸ *El Mercurio*, 15 de octubre de 1973, cuerpo C, p. 3,

¹³⁹ *La Discusión*, 12 de septiembre de 1973, p. 5

¹⁴⁰ En un artículo de prensa donde se refleja esta tendencia se afirma: *“También el populismo sirvió de excusa para una despreocupación por el ornato y el aseo, que en el corto plazo convirtió a nuestras ciudades en ejemplos extremos de suciedad y contaminación. Por pereza e inercia el contagio se apodero de todos los servicios públicos o instituciones bajo control estatal”. El Mercurio*, 11 de septiembre de 1974, cuerpo B, p. 6.

Por consiguiente, los militares buscaron erradicar las expresiones político-culturales de izquierda—representadas, entre otros, según se informa en la prensa oficial, por *“las brigadas propagandistas que cubrían con leyendas, afiches o cartelones burdos los muros de propiedades y obras publicas”*¹⁴¹. Tal es el caso, por ejemplo, de una serie de murales realizados en el Río Mapocho en 1972, que cubrían unos doscientos metros con la narración de la *“historia del Movimiento Obrero Chileno y la del Partido Comunista, en cuya creación participaron artistas como Pedro Millar, Luz Donoso, Hernán Meschi, José Balmes, Gracia Barrios y estudiantes de la Escuela de Artes de la Universidad de Chile”*¹⁴². Esta obra fue cubierta con una mano de pintura gris a poco tiempo del golpe militar del 1973. Mas tarde, los temporales de 1982 lavaron los muros y las imágenes reaparecieron brevemente, hasta que fueron nuevamente cubiertas, por disposición del régimen¹⁴³.

Otra víctima fue el mural pintado entre 1970 y 1972 por Julio Escames en la municipalidad de Chillán, que trataba *“las contradicciones inherentes al sistema capitalista desde la implantación de este en América, el surgimiento del proletariado y de los sectores avanzados de la sociedad que luchaba contra el sistema de explotación, contra la progresiva deshumanización en todos los*

¹⁴¹ *El Mercurio*, 15 de septiembre de 1973, cuerpo B, p 3.

¹⁴² Sandoval, Alejandra. “Palabras escritas en un muro: El caso de la Brigada Chacon”. Santiago: Ediciones Sur. 2001, p. 43. Ver además, Rivera, Anny, *“Transformaciones culturales y movimiento artístico en el orden autoritario. Chile: 1973–1982”*. Santiago, Centro de Indagación y Expresión Cultural y Artística (CENECA). 1983.

¹⁴³ *Ibíd.* p. 48.

*aspectos de la existencia social. El enfrentamiento de los trabajadores con las fuerzas represivas”.*¹⁴⁴

La medida tuvo por principal objetivo “restaurar el orden”, acción mediante la cual se intentó eliminar todo resabio de políticas marxistas, y que fue impulsada muy tempranamente por la Junta Militar y asumida por diferentes sectores de la sociedad. En otras palabras, la operación limpieza representó simbólicamente, por una parte, la desinfección del pasado marxista y, por otra, la instauración de una noción militarizada de la vida cotidiana, caracterizada por rasgos tales como la depuración, el orden y la restauración fervorosa de los símbolos patrios¹⁴⁵.

En la limpieza participaron con mayor o menor grado de adhesión las municipalidades, las que cumplieron un rol en el proceso de reorganización y aseo de la urbe. Por otra parte, los términos de la convocatoria y sus niveles de exigencia variaron significativamente según las zonas, regiones y municipios del país: desde llamados a la ciudadanía para que se sumaran a esta campaña, hasta la imposición de la iniciativa con carácter de fuerza. Este último fue el caso, por ejemplo, de la municipalidad de Las Barrancas (actual comuna de Pudahuel) que el 26 de septiembre de 1973 promulgo el siguiente decreto: “*Ordenase la limpieza y aseo exterior de las edificaciones, muros, murallas, panderetas y cierros de todos los particulares de la Comuna de Las Barrancas. Deben eliminarse, por consiguiente, todas las consignas, afiches, rayados y cualquier propaganda*

¹⁴⁴ Domínguez, Paula. “*De de los artistas al pueblo: esbozos para una historia del muralismo social en Chile*”. Memoria para optar al grado académico de licenciado en artes con mención en Teoría e Historia del Arte, Universidad de Chile, Santiago, 2006, p.81.

¹⁴⁵ Revisar de Augusto Pinochet Ugarte, “*Política, Politiquería y Demagogia*”. Diario La Nación, Santiago, Chile, 1986. En este libro se hace un recorrido breve pero consistente de lo que fueron las justificaciones que motivaron a los militares a conducir al país.

política o partidista, de modo que la población adquiriera un aspecto de orden y aseo, en general”¹⁴⁶.

En la ciudad de Chillán se evidenció de sobre manera esta tendencia depuradora, donde se realizan llamados a la ciudadanía a limpiar la ciudad. De este modo, para el dieciocho de septiembre de 1973 la jefatura de Zona de Ñuble demanda, a través del bando numero 9 el borrado de *“muros y fachadas (de) toda propaganda política”*.¹⁴⁷ La medida afecta a *“todas reparticiones, tanto fiscales como particulares y entidades anónimas como también a propietarios de casas domiciliarias...”*¹⁴⁸. Esta medida estaba reforzada con un decreto de la alcaldía de la municipalidad de Chillán en el decreto n° 0336¹⁴⁹.

Esta tendencia a ordenar con drásticas medidas el entorno urbano y sus centros cívicos también se evidencia en otro decreto, promulgado el 9 de junio de 1975, con la firma de la entonces alcaldesa de Santiago, María Eugenia Oyarzun. En el se establece que el aseo exterior de los edificios públicos y particulares debe efectuarse entre el 10 de julio y el 10 de septiembre—el día anterior al golpe—de cada año de acuerdo a las pautas estipuladas, entre las cuales *“se prohíbe el uso del color negro u otros tonos violentos en las fachadas, para no perturbar la armonía del conjunto”*¹⁵⁰.

La prohibición de usar “tonos violentos” resulta sorprendente, si se considera el ambiente de censura y represión que se vivía en aquel entonces. Y que afectaba de sobre manera la cotidianidad de la sociedad. En 1975 el régimen

¹⁴⁶ *El Mercurio* 28 de septiembre de 1973 cuerpo N, p. 8.

¹⁴⁷ *La Discusión* 15 de septiembre de 1973, p. 7

¹⁴⁸ *Ibíd.*

¹⁴⁹ *La Discusión* 13 de septiembre de 1973.

¹⁵⁰ Dado que no fue posible encontrar el decreto se cita la fuente de prensa: *El Mercurio* 10 de junio de 1975, cuerpo B, p. 3.

militar controlaba, en buena medida, los medios de comunicación, las universidades y las organizaciones políticas y culturales, entre otras instituciones; de manera que pretender además regular las preferencias en el gusto por un color u otro en las fachadas de los edificios públicos y privados llama la atención¹⁵¹. Un factor relevante que puede haber motivado esta prohibición es el interés del régimen militar de proyectar una imagen de Chile como país disciplinado, ordenado, estable y en vías de desarrollo. Por otra parte, también hay que tener presente que el solo hecho de que el color negro estuviera asociado al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), lo hacía sospechoso y, por tanto, prohibido. Mas allá de las motivaciones que pudieron influir en la promulgación de este decreto, esta no fue una medida aislada pues existen otros antecedentes que corroboran prácticas similares¹⁵².

La redefinición de las pautas de comportamiento, el control sobre la vida privada de los chilenos, las sociabilidades rotas, son claros signos de la manifestación de poder total que el gobierno militar solicita implantar. A este respecto se puede citar el caso de la evacuación de la torre San Borja donde se allanaron *“torre por torre, piso por piso, habitación por habitación. La orden era limpiar: propaganda, literatura marxista, discos y afiches con olor revolucionario,*

¹⁵¹ El país se encuentra en “estado o tiempo de guerra”, declarado por la junta militar, el 22 de septiembre de 1973, en el Decreto Ley No. 5, artículo 1.

¹⁵² “En la primera región, Tarapacá, las nuevas autoridades prohibieron a los ciudadanos que pintaran sus casas de color rojo”. ver Lira, Elizabeth, y María Isabel Castillo. *“Psicología de la amenaza política y del miedo”*. Ediciones ChileAmerica, Santiago, 1991, p.129. También se cambió el color a la escultura del artista Félix Maluenda (*shaft* de ventilación ubicado en el costado oriente del edificio UNTAC, mas tarde conocido como Edificio Diego Portales, sede del régimen militar) la cual originalmente estaba pintada de rojo—color que identifica al Partido Comunista—y que después del golpe fue pintada en un tono verde claro, próximo a la cultura militar. Se impusieron además “restricciones cromáticas” vinculadas a temas de seguridad, como, por ejemplo, la prohibición del uso de uniformes de trabajo color verde oliva, color que fue reservado exclusivamente a las Fuerzas Armadas y Carabineros. Véase *El Mercurio* 26 de septiembre de 1973 p, 23.

proclamas hippies”¹⁵³. Lo que se pretende y se hace necesario para los integrantes de la junta desde el punto de vista del control “es *redefinir las costumbres, el hábitat y sus nombres. . . la percepción de la realidad social. . . . Nombres que recordaban las ideas proscritas son borrados. Una población, producto de una toma durante la Unidad Popular fue bautizada por sus habitantes como Nueva Habana. El régimen militar determinó que se la denominara Nuevo Amanecer. En Temuco, la población ‘Lenin’ pasó a llamarse Lanin, nombre del volcán situado en la frontera argentina colindante a la región*”.¹⁵⁴ “*El nuevo trazado urbano permitió el surgimiento de la avenida 11 de septiembre, antes nueva providencia*”.¹⁵⁵

En la ciudad de Chillan se evidenció tal política de renombramiento de casi la totalidad de las poblaciones populares, tomas y villas. De este modo, La Discusión informa sobre este tema de la siguiente manera: “*Restauran auténticos valores patrios. Nuevos nombres tienen poblaciones en Chillán*.”¹⁵⁶ Asimismo la evocación es clara, en el sentido de imprimir a en la nueva administración, por una lado un carácter refundacional y por otro lado la característica invocatoria de el sentimiento nacional como valor supremo, igualmente continua la información expresando que “*los nuevos grupos habitacionales de la ciudad pasaran a denominarse poblaciones y sus nombres resaltarán a hijos ilustres de la patria*.”¹⁵⁷ Todo lo anterior está apoyado en un decreto emitido por el ya intendente de la zona en Estado de Sitio coronel Juan Guillermo Toro Dávila el 24 de septiembre

¹⁵³ Cavallo. “Et al”. Op. Cit., p. 33.

¹⁵⁴ Lira, Elizabeth, “et al” op cit. p.129

¹⁵⁵ Rojas, “et al”, p. 390.

¹⁵⁶ La Discusión, 25 de septiembre de 1973, p. 5

¹⁵⁷ Ibídem.

de 1973. En el mencionado decreto se justifica el cambio de nombre debido a que *“existen en la ciudad agrupaciones habitacionales denominadas “tomas o campamentos” y poblaciones que ostentan el nombre de personas, fechas, lugares y consignas atentatorias contra la unidad de los chilenos.”*¹⁵⁸ De esta forma por ejemplo *“los ex grupos Inti Peredo, Che Guevara Elmo Catalán, José Sepúlveda y Salomón Corvalán...”* Quedaron refundidos en *“la Población Vicente Pérez rosales”*. Por otro lado *“los ex grupos Luis Emilio Recabarren, Camilo Torres y Violeta Parra [...] pasaran a denominarse Población Luis Cruz Martínez. La Población Salvador Allende pasara a denominarse Arturo Prat.”*¹⁵⁹

La dictadura ejerce sobre la población un control nunca antes visto en la sociedad chilena. El imaginario en algunos sectores de la población esta marcado por las pautas impuestas, con el fin de *“extirpar el cáncer marxista”, para lo cual “el poder de las dictadura desarrolla enunciados totalizadores, violencia simbólica, que no da lugar a otros enunciados, invisibiliza las diferencias de sentido, la diversidad de practicas y posicionamientos subjetivos de los actores sociales”*¹⁶⁰.

VI.- La operación corte.-

El proceso de depuración ideológica y cultural no solo se limitó al blanqueo de muros, la quema y censura de libros y revistas y la destrucción de algunos monumentos, sino que además alcanzo otros ámbitos como el cuidado del vestuario y la fisonomía personal. Se inicio así un intento sostenido de exclusión y

¹⁵⁸ Ibídem.

¹⁵⁹ Ibídem.

¹⁶⁰ Gómez, María Julieta, Leticia Marin y María Elena Yuli. *“El proceso militar de 1976–1983 en el imaginario social de San Luis, Argentina: Un estudio de casos: ‘secuelas’ en las practicas y discursos actuales”*. Revista *Fundamentos en Humanidades* 1, p. 89–118.

autocensura de aquellas costumbres que pudieran considerarse un resabio cultural de izquierda: barba, pelo largo, prendas de vestir de color rojo y/o negro.

De un modo similar a lo ocurrido en muros y calles, el corte de pelo y barba se fue desencadenando en distintas regiones del país¹⁶¹. Este humillante ritual de purificación del pasado marxista y/o asimilación a los nuevos tiempos que se impusieron tras el golpe militar, en algunos casos fue puesto en práctica por los propios miembros de las fuerzas armadas con tijera en mano, como parte de la operación limpieza, control y amedrentamiento. Asimismo, de acuerdo a la información de la prensa permitida por el régimen, no pocos varones, en su mayoría jóvenes, tomaron la iniciativa de pelarse a lo militar o raparse completamente, ya sea por temor y precaución, o como un modo de adaptarse al clima de militarización imperante en el país. *El Mercurio*, al informar sobre esta práctica en Punta Arenas, señalaba desde su particular estilo: “*Estudiantes y jóvenes trabajadores han acudido como de común acuerdo a cortar sus cabelleras demasiado frondosas, en Magallanes. Una nueva “onda” se impone rápidamente entre la juventud: el pelo corto y bien aseado. Las peluquerías locales deben enfrentar largas colas para atender a quienes quieren ser los primeros en exteriorizar, en sus propias personas, el espíritu viril y renovador que recorre la República*”.¹⁶²

En la ciudad de Chillán, esta información es corroborada por el diario local, imprimiéndole un lenguaje optimista a la noticia expresando el cambio que se

¹⁶¹ En un reportaje de la época se comenta que “Las barbas estuvieron también muy de moda pero por causas no capilares ya no lo están”. Aparecido en revista *Paula* número 153 (noviembre) con el título de “*frivolidades del hombre chileno*”. 1973, p. 89.

¹⁶² *El Mercurio*, 22 de septiembre de 1973 cuerpo K, p.25.

estaba viviendo en el país. *“los jóvenes que tanta pasión pusieron en llevar el pelo largo y la barba cerrada, congestionaron ayer las peluquerías para volver al pelo corto y al rostro limpio [...] las peluquerías trabajaron hasta entrada la noche, risueños y burlones por esta vuelta de nuestra juventud a los antiguos usos.”*¹⁶³

La operación corte fue replicada a nivel escolar a través de un instructivo de la Dirección de Educación Secundaria que definió normas sobre presentación personal. Entre las regulaciones de carácter estético higiénico y de seguridad planteadas por la directora de esa entidad, Irma Saavedra, figuraban *“la total exclusión del pelo largo en los varones; un rostro limpio de todo maquillaje, nada de adornos colgando al cuello y la total prohibición de usar zuecos para concurrir a clases por parte de las alumnas”*¹⁶⁴. Más aun, según esta norma, el pelo no solamente debía estar cortado de manera que se pudiera apreciar fácilmente la limpieza del cuello de la camisa, sino que además debía *“estar cuidadosamente peinado. Nada de chasquillas o mechones en la frente, o cabelleras al viento”*. La medida llegó incluso a sugerir que los ciudadanos chilenos o extranjeros que tuvieran el pelo largo no debían ser admitidos en tramites como obtener carne de identidad y papel de antecedentes¹⁶⁵.

Por cierto no basta con emitir instructivos, promulgar decretos y tener la determinación de aplicar normas para que estas, efectivamente, se hagan realidad en los términos en que han sido concebidas. En este sentido, la suma de regulaciones y ordenamientos decretados por la Junta Militar fueron dejando su

¹⁶³ *La Discusión*, 14 de septiembre de 1973, p. 7.

¹⁶⁴ *El Mercurio*, 11 de noviembre de 1973 cuerpo B, p.44

¹⁶⁵ *El Mercurio*, 3 de marzo de 1974 cuerpo B, p.52

huella en la vida del país, dentro de un clima que estuvo dominado por la imposición y el temor.

Como queda en evidencia las reglamentaciones intentan, como se menciono anteriormente, controlar aspectos de la vida de los habitantes del país. Estas medidas afectaran el transcurso de la vida cotidiana. Medidas que más que ser meros caprichos militares, vienen a delimitar la existencia de los chilenos. El control sobre estos aspectos que se pueden observar como poco contingentes comparados con la represión mas dura de parte del régimen militar, no obstante en estas prácticas queda en evidencia como un acontecimiento coyuntural penetra de diferentes formas en la sociedad. De este modo la reglamentación de la vida cotidiana que se observa es sin lugar a dudas uno de los aspectos que llaman la atención a la hora de observar la dictadura militar desde esta perspectiva de análisis. En pocas palabras, se experimento una abrupta metamorfosis de la sensibilidad cotidiana.

Capítulo III:

Chillán:

El esparcimiento nocturno y el toque de queda.-

I.- El golpe en la ciudad de Chillán.-

En la ciudad de Chillán los acontecimientos ocurridos el 11 de septiembre de 1973 se vivieron de manera un poco más tranquila que en la capital, deriva lo anterior de la mayor polarización que existía en el área metropolitana. El diario La Discusión informaba de la siguiente manera los acontecimientos ocurridos: *“A las 8:00 horas de ayer una Junta Militar integrada por los comandantes en Jefe de las tres ramas de las Fuerzas Armadas –Ejercito, Marina y Aviación- y Carabineros, asumió el mando supremo de la nación, luego de pedir la destitución del presidente de la Republica, doctor Salvador Allende, en un operativo militar cumplido frente al palacio de La Moneda y en la casa presidencial de Tomas Moro”*¹⁶⁶.

Los acontecimientos ocurridos seguirían la lógica que se vivió en todas las ciudades, con la diferencia que la importancia político-administrativa le imponía. Así, en la comuna de Chillán, los acontecimientos se retratan de la siguiente manera: *a “las ocho de la mañana del día 11 de septiembre la Intendencia del Ñuble fue rodeada por militares, los cuales desalojaron dicha institución además de dejar detenido al ex intendente don Juan de Dios Fuentes. En seguida a las 09:00 horas el prefecto de Carabineros de Ñuble era comunicado que debido a un estado de emergencia”*¹⁶⁷, *“la zona del Ñuble quedaba bajo las órdenes del jefe de la unidad militar chillaneja, coronel Juan Guillermo Toro Dávila...”*¹⁶⁸.

¹⁶⁶ Weitzel, Ruby. *“Chillán entre cruces”*. Fundación Arte y Autores Contemporáneos, Chillán, 2003; esp. p.230

¹⁶⁷ Aedo, Enzo, Bustamante, Luciano. *“Violación y defensa de los Derechos Humanos en la ciudad de Chillán, 1973 – 1979”*. Seminario para optar al título de Pedagogía en Historia y Geografía, Chillán, 2008. p. 29.

¹⁶⁸ Weitzel. “op. cit.” p. 231

No muy ajena era la situación en otras partes del país, donde la represión por parte de los militares y carabineros comenzó a ser parte de la vida cotidiana de muchos habitantes del país.

Dada la situación que vivía el país, en Chillán comenzó a operar un furtivo operativo para detener a ciertos personajes que eran partidarios del gobierno popular de Salvador Allende; de este modo, hacia las 15:00 horas del día 12 de septiembre se constituía *“la detención de 40 personas, contándose entre ellas al ex intendente Luís Quezada Fernández, Oscar Carpenter, Juan de Dios de la Fuente, intendente, dos miembros del MIR y un jefe de uno de los servicios del agro”*¹⁶⁹.

El toque de queda se decretó a las 15:00 horas del día 11 de septiembre. Este toque de queda, que tenía el fin de controlar cualquier manifestación o respuesta por parte de los grupos armados de izquierda que operaban en el país, generó dificultad en funcionamiento de los servicios públicos indispensables y el acceso a éstos por parte de la ciudadanía. Con respecto a lo anterior, *“no se pudo dar de alta a algunos pacientes antes de las 15:00 horas para no ser sorprendidos en la hora de prohibición por el toque de queda”*¹⁷⁰. De esta forma, el toque de queda afectó a las actividades que se desarrollaban en la ciudad situación que se ve reflejada en las siguientes líneas publicadas en el Diario La Discusión de aquellos años *“todo el día de hoy seguirá el toque de queda en Chillán”*¹⁷¹, titulaba el diario. Sin embargo, en el desarrollo de la noticia se comunicaba a la comunidad

¹⁶⁹ Ibíd.

¹⁷⁰ Ibíd. p. 4

¹⁷¹ *La Discusión*, 12 de septiembre de 1973. p. 1

en general lo siguiente: “*solo funcionarán los servicios de utilidad pública vitales... no funcionarán ni el comercio, ni habrá teatro ni habrá ningún establecimiento educacional*”¹⁷². Con lo cual se puede apreciar que dichas órdenes emanadas por la Junta tiene como fin mantener en control a nivel país y local. Sin embargo, dichas disposiciones irían en contra de las libertades de los ciudadanos en donde se aprecian que se limita la libertad de circulación por la ciudad, además de coartar la libertad de entretención y esparcimiento de los ciudadanos, incluso los habitantes de Chillán, en los días posteriores al 11 de Septiembre, tenían que circular por las calles de forma prudente y siguiendo las instrucciones emanadas por los bandos nº 1 y nº 2, que controlaban la ciudad.

Otra forma de represión a un derecho fundamental como la libre expresión se evidencia en que quedaron tajantemente prohibidas las manifestaciones en donde se mencionara que “*debe abstenerse de cualquier tipo de manifestaciones, incluso a aquellas que pretendan apoyar a las nuevas autoridades*”¹⁷³. Además, se llamaba a la población a mantenerse en sus casas y a “*mantener el núcleo familiar, la calma en los espíritus para restablecer la concordia nacional*”¹⁷⁴.

En Chillán los medios de comunicación también fueron controlados por el régimen militar; asimismo, el único medio de comunicación autorizado a circular en la provincia del Ñuble fue el Diario La Discusión, de esta forma el 12 de Septiembre el diario señalaba que “*Autorizada solo la Edición de la Discusión en*

¹⁷² Ibíd. p. 7

¹⁷³ Ibíd. p. 1

¹⁷⁴ Ibídem.

Chillán”¹⁷⁵, además comunicaba que en dicho día entraba en funcionamiento la censura para toda la prensa en la provincia de Ñuble, pero cabe señalar que este dictamen no se llevó a cabo, si bien el Diario La Discusión era el medio de comunicación oficial del régimen militar en Chillán, existió su contraparte correspondiente a la radio El Sembrador, quien era la radio perteneciente al Obispado que por corresponder a la Iglesia Católica no pudo ser manipulada.

En Chillán las detenciones comenzaron desde el primer momento de asumido el régimen militar, así como las detenciones en un primer momento no correspondían con la política establecida por la junta en donde se buscaba detener a los miembros de movimientos políticos de izquierda y grupos subversivos. Es así como la información entregada por el diario indicaba: *“Fuerzas Militares y Policiales cumplieron desde las primeras horas de la mañana órdenes de detención contra los jefes de los partidos marxista, jefe de algunas reparticiones y líderes del movimiento extremista de izquierda, MIR”*¹⁷⁶.

Un punto que llama la atención es lo expresado por el padre José Luis Ysem, quien *“dicho día (11 de septiembre) miraba por la ventana del Obispado y veía cómo la gente apuntaba a otras personas y los militares y carabineros los detenían, sin mayor información”*¹⁷⁷, por lo cual se puede advertir que la detención era sin motivos o causas que la justificaran. No obstante, con la creación de la

¹⁷⁵ Ibíd. p. 7

¹⁷⁶ Ibíd. p. 1.

¹⁷⁷ Entrevista al Padre José Luis de Ysern, 22 de Octubre de 2008. En Aedo, Enzo, Bustamante, Luciano. *“Violación y defensa de los Derechos Humanos en la ciudad de Chillán, 1973 – 1979”*. Seminario para optar al título de Pedagogía en Historia y Geografía, Universidad del Bio-Bio, Chillán, 2008. p. 41.

DINA, las detenciones fueron haciéndose más selectivas y con información referente a las personas a reprimir. Por otro lado lo comentado por Ysem, da cuenta de cómo en nuestro país comenzaron a operar conductas que atentaban y afectaban la forma de relacionarse de los habitantes inaugurando una etapa de desconfianza e inseguridad, donde la Delación Compensada¹⁷⁸ sería su arbitro legal.

De este modo comienza, tanto en el ámbito local como a nivel de país, a estructurarse todo el aparataje represivo que articuló el régimen militar. Por otro lado y como se apuntó en páginas anteriores, se da comienzo al proyecto refundacional, que estará encaminado a *“disciplinar si no es que a castigar o incluso anular todo el entramado político institucional que se venía gestando desde el siglo XIX.*

*Por último, los militares se propusieron el desafío más radical concebido hasta ahora, nada menos que cambiar la conciencia colectiva del país a partir del ejercicio de la fuerza y de los hechos”*¹⁷⁹.

II.- Lugares de esparcimiento nocturno en la ciudad de Chillán durante el golpe de estado.

Dentro de los múltiples ámbitos de la vida nocturna, se encuentra diferenciada por variados lugares donde la sociedad encuentra el esparcimiento. Cabe preguntarse ¿Qué pasó con el tiempo libre (nocturno) de los habitantes de Chillán? El esparcimiento (nocturno), visto no como una forma de apropiarse,

¹⁷⁸ Decreto con fuerza de Ley nº 211, de 1973.

¹⁷⁹ Correa; “et. al”. *“Historia del siglo XX chileno”*. p. 286-287.

consumir y practicar el sistema cultural, si no que entendiéndolo como se transforma este sistema, desde su ámbito nocturno, por medio de cambios bruscos en lo político-social, político-cotidiano de este modo, al considerar el golpe militar como un quiebre total ¿es comprensible, además, como un quiebre de la sociabilidad? La noche por ende, ¿hasta qué punto estaría marcada por este quiebre? Son interrogantes que surgen y que se tratarán de dilucidar en la medida posible.

Dentro del trazado de lo que fue la vida nocturna de la ciudad de Chillán hacia el período en estudio, se encuentran matices en cuanto al rubro el cual ofrecían los diferentes locales que se pueden determinar en lo que respecta a la noche chillanense. Otras categorías se perciben al observar la vida nocturna como lo son grupos etéreos, clase social, sectores dentro de la ciudad donde se aúnan una variada gama del acontecer nocturno. De lo anterior, se desprende que los actores que intervienen en este ámbito también se observan como diferenciados por categorías similares.

Para el examen de estos lugares, no se ha querido categorizar de acuerdo a taxonomías rígidas, ya que no es la intención en este análisis. Lo que se intenta hacer es bosquejar una línea investigativa en la cual se prioricen los lugares y espacios más representativos del esparcimiento nocturno en la ciudad de Chillán, y cómo éstos se vieron afectados por el toque de queda durante el gobierno militar. Y como la absorción del tiempo libre dentro de la ciudad cambia, se transforma y debilita, por ende, la sociabilidad que se genera en el ambiente nocturno.

Dentro de la ciudad los espacios son vitales para comprender las relaciones del ser humano con su ambiente. La cultura urbana, de este modo, reconoce estos espacios, y los interpreta a través de símbolos y “*sistemas significativos y expresivos*”¹⁸⁰, es decir, que generan comprensiones del entorno, las cuales podemos identificar como pertenecientes a la cotidianidad. “*Los cambios en la cultura urbana se expresan, de modo ostensible, en los cambios en las formas de diversión, en el uso del tiempo libre...*”. Y asimismo, la actividad humana transforma el mundo de interpretaciones subjetivas en una realidad objetiva y coherente.

Uno de los sectores donde se concentró gran parte de la vida nocturna en la ciudad de Chillán es el conocido “barrio rojo de calle Maipón”¹⁸¹. La variedad de locales que en este sector articulaban la noche en la ciudad, otorgan una imagen clara de la ferviente actividad noctámbula que se practicaba en aquéllos sectores de la ciudad. Este barrio constituye uno de los lugares más longevos en este ámbito. Ya para el año del terremoto de 1939, se cuenta como uno de los lugares prominentes, donde la noche cobraba sentido en su aspecto más festivo¹⁸². En este sector se expandió un gran comercio nocturno donde se mezclaban los ambientes y articulaba una cultura nocturna diversa.

Para la época en que se llevo a cabo el golpe militar en Chile, en el sector de calle Maipón, funcionaba un reconocido local denominado “Glamal” en honor de su dueña, Gladys Maldonado. Alrededor del ambiente que se generaba acá,

¹⁸⁰ Margulis, Mario. “*La cultura de la noche*”. www.chalonautas.edu.pe. Biblioteca virtual de Ciencias Sociales, p. 1.

¹⁸¹ Reyes, Marco Aurelio. “*El piano destemplado de la Tía Rosa*”. En Tribuna universitaria. [http://apc.ubiobio.cl/noticias/view_vistas.shtml?cmd\[18\]=i-26-6ea3034b716ac47f68cf8f1e4ded1bc9](http://apc.ubiobio.cl/noticias/view_vistas.shtml?cmd[18]=i-26-6ea3034b716ac47f68cf8f1e4ded1bc9)

¹⁸² *Ibíd.*

surge un centro literario denominado igualmente como el lugar donde operaba (Glamal). Este grupo, publica 4 compendios de poesía, donde destaca la participación de Gustavo Arias (presidente de la agrupación), Jorge Rojas entre otros. Además, graban un film denominado “El Cristo Negro”, dirigido por Juan Gabriel Araya¹⁸³. Sin duda, en este ámbito se desarrolla una conexión entre los creadores literarios locales y la bohemia, en esta última se desarrolla ámbitos de socialización que apuntalan, desde y hacia la creación intelectual, sacando a esta del olimpo de la academia para situarla en los suburbios creativos.

Otro prominente barrio que desarrolló gran actividad nocturna durante la época es el “barrio rojo de calle Lumaco”, calle actualmente llamada Claudio Arrau. Este barrio comienza a proliferar de manera más activa después del terremoto de 1939, debido al *“desplome de una frágil construcción... en plena época estival de cosechas”* que acabó con la vida de *“asiladas, clientela y personal de servicio”*¹⁸⁴.

Un lugar que se diferenciaba de los demás, dada la “calidad de sus espectáculos es la “Boîte Tropicana” de pertenencia de María Venegas Núñez”¹⁸⁵, esta estaba ubicada en calle Lumaco 1147. Grandes fiestas se organizaban en este lugar; Vedettes capitalinas hacían gracia de sus mayores atributos; y la los asistentes a los espectáculos versaba de una gran variedad, tanto etárea como en lo correspondiente al estrato social.

Cabe que destacar que estos barrios estaban vinculados, de mayor manera, al mundo popular, aunque de todas maneras se vinculaban tanto la clase

¹⁸³ Información obtenida el 20 de enero del 2011, en una entrevista con Gladys Maldonado.

¹⁸⁴ Ibíd.

¹⁸⁵ Entrevista con Gladys Maldonado.

media como el sector acomodado de la ciudad de Chillán, esta última más vinculada al sector hacendado. Tanto el “barrio rojo de calle Maipón” como el “de calle Lumaco” correspondían a lugares de esparcimiento donde la concurrencia podía disfrutar de bebidas alcohólicas, baile y comercio sexual.

La calle Arauco es otro sector donde se articuló una vida nocturna activa. Uno de los emblemáticos lugares donde se consumía el tiempo libre es el “Café Paris”. A este prominente local marcado por la europeizante bohemia parisina, asistían los personajes más prominentes de la ciudad de Chillán. La ubicación céntrica de este reconocido ambiente le propinaba una numerosa entrada de público que por el día gozaba de la conversación y por la noche podía disfrutar de fiestas y bailes que organizaban sus dueños.

Otro local que destaca en este sentido es el “Club Comercial”, ubicado igualmente en calle Arauco. Este lugar era frecuentado en la época por funcionarios de la Cámara de Comercio de Chillán. Acá se organizaban bailes reconocidos en la comuna, como el que tiene motivo, en la celebración del dieciocho de septiembre o de año nuevo. De las mismas características que los locales anteriormente nombrados encontramos el “Centro Español”, lugar donde la clase alta de chillanense de la época podía disfrutar de la distensión que proporcionan estos ambientes. Asimismo el Gran Hotel Isabel Riquelme, era en la época y hasta hoy en día un prominente lugar donde ciertos sectores de la ciudad podían concurrir en las noches a dislocarse de la rutina del día.

En la época en que ocurrió el golpe de estado en Chillán, funcionaban la modalidad de las discotecas, en ellas se puede nombrar como una de la más característica “El Refugio”, ubicada en la ribera del Ñuble. En Chillan Viejo nos

encontramos con la discoteca “Las Vegas”, “Tú y Yo” y además, funcionaba en la actual comuna antes mencionada.

El folclor estaba caracterizado por la “Peña Violeta Parra”. En ella tocaban bandas reconocidas del ambiente como “Los Tarkas”, Diomenes Valenzuela, Rolando Guzmán y Jorge Muñoz. Esta siguió funcionando durante el régimen militar, aunque la evocación de su nombre fuese característica del pasado “marxista” del gobierno de la UP. Asimismo nos encontramos en este sentido con la “Peña La Tranquera”, en Chillán Viejo, donde se celebraba el conocido “Malon de La Motoneta”.

Otro ambiente donde pululaban noctámbulos personajes de la comuna de Chillán es el reconocido local “Las Tinajas” que funcionaba en la actual comuna de Chillán Viejo. Este se caracterizaba por congregarse al público masculino. Este era *“el mas elegante local de prostitución.”*¹⁸⁶

Dentro del espectro de ambientes donde el público, preferentemente, masculino, podía divertirse en la época se encuentra diversificado, por una parte, dado el rubro que estos ofrecían. Es así como el comercio sexual o show al estilo revisteril toman real importancia dentro del cuadro bohemio chillanense y “Las Tinajas” son el claro ejemplo de aquello.

Como podemos evidenciar la variedad de locales y lugares de esparcimiento nocturno en la ciudad de Chillán dan cuenta de una activa vida nocturna. Encontramos desarrollado un amplio comercio relacionado a la ocupación del tiempo libre en la época. De este modo la sociedad chillanense

¹⁸⁶ Entrevista con Luisa Martínez, realizada el 20 de enero del 2011.

podía recrearse en un grato ambiente festivo aunque no por esto estaba ausente de los tropiezos inherentes a la fiesta.

En una noche de bohemia en la ciudad de Chillán se podía, en pocos minutos, de estar en el clásico y refinado Gran Hotel a pasar al ambiente de la noche mas dura en el “barrio rojo de calle Lumaco”.

III.- El toque de queda como factor de descomposición de la nocturnalidad.

Tras el golpe de Estado de 1973, se inaugura una etapa de la historia de Chile que estaría marcada por la represión y el control social. Este control, como se ha tratado de evidenciar durante el transcurso de esta investigación, abarcó ámbitos de la vida cotidiana de los habitantes de nuestro territorio, como las disposiciones en cuanto a los usos de colores “violentos”, el corte de pelo, el borrado de toda propaganda referente a la Unidad Popular, etcétera. No obstante, una de las medidas represivas que se utilizaría para llevar esta política a cabo es la que impuso el toque de queda. La disposición de no poder circular durante la noche por la ciudad afectó el uso de ésta. La noche ya no podrá ser absorbida de la misma manera por la sociedad noctámbula chillanense como lo hacía antes.

El toque de queda en Chile produjo, como se ha venido señalando, un quiebre de las relaciones, donde la vida nocturna se vio afectada en su composición mas esencial. Con la prohibición de poder circular por las noches se produjo un quiebre que descompuso la noche, si sumamos a lo anterior el terror nocturno tenemos como resultado una nocturnalidad totalmente destruida y las relaciones que en esta se generaban son coartadas de manera violenta.

El control de la sociedad de la época era tal que cuando se instauró el toque de queda en la ciudad, se decretaba la prohibición *“de transitar en grupos de mas de una persona, siendo detenidos aquellos que no den estricto cumplimiento a esta disposición, con las responsabilidades personales que de ello se deriven”*¹⁸⁷. Se evidencia en lo anterior la vigilancia total de la sociedad y por otro lado de manera implícita la severidad de los castigos a quienes no cumplan con los instructivos, la cual queda en no pocas ocasiones abierta al criterio de los ejecutantes de los bandos.

En la ciudad de Chillán, el comercio nocturno y las actividades que de este se desprenden, se observan con un claro decaimiento. El control de los primeros días del golpe era total. Con esto el normal funcionamiento de los locales de esparcimiento nocturno se encontraba en un evidente ocaso.

Lentamente con el pasar de los días se fueron restituyendo en la ciudad, los servicios básicos, el comercio, las actividades laborales, etc. La paralización de los primeros días después del golpe de estado fueron quedando atrás y la ciudad comenzó su lenta restructuración. Aunque esta nunca más volvió a ser la misma para algunos sectores de la sociedad. A este respecto se informa por parte de la prensa local que *“Nuble recupera sus actividades”*¹⁸⁸. Sin embargo en esta sentencia no se toma en cuenta el comercio nocturno. Este queda a la deriva como actividad económica. La función distractiva de la noche es vista como factor negativo dentro del engranaje moral de la sociedad, es por esto que ni siquiera se le critica, es mas la negación se realiza por omisión.

¹⁸⁷ *La Discusión*, 13 de septiembre de 1973. Bando n° 5.

¹⁸⁸ *La Discusión*, 18 de septiembre de 1973 p. 3.

Luego de pasar los primeros días del golpe no es posible reconfigurar con que periodicidad se fue reconstruyendo la vida nocturna de la ciudad de Chillán, esto debido principalmente a la escasez de fuentes. Por esto lo que se intentará hacer será ir analizando como se fue adaptando la sociedad que consume la noche en el contexto del estado de sitio, toque de queda, represión y todas las practicas que hicieron decaer la bohemia chillanense en la época.

De este modo, se puede ir graficando esta adaptación a los diferentes contextos antes mencionado. Así la necesidad por parte de los locatarios, que daban vida, por un lado, al comercio relacionado con la utilización del tiempo libre, sumado a esto la necesidad de poder subsistir en este rubro hace posible una reconfiguración del uso de sus locales. La discoteca “Las Vegas” instaure la modalidad de tardes bailables¹⁸⁹, esta modalidad fue replicada por la mayoría de los locales que integraban este rubro. Estas se realizaban los sábados y domingos “desde las 14 a 19 horas, mientras dure el toque de queda”¹⁹⁰. Se pierde de esta forma la dinámica esencial de la noche, esa que dice relación con la conformación de manera dialéctica con el día. El consumo cultural nocturno queda reducido a su minima expresión. De este modo, “*nunca mas se recuperaría el ritmo de la noche*”¹⁹¹

La discoteca “El Refugio” con la idea de poder seguir en funcionamiento comienza a apuntar a un publico de mayor edad, es por esto que inaugura jornadas de tango¹⁹², de esta forma, se aseguraba la concurrencia al local, y la

¹⁸⁹ La Discusión 21 de septiembre de 1973, p. 5.

¹⁹⁰ Ibídem.

¹⁹¹ Entrevista con Jaime Vergara Henríquez, realizada el jueves 3 de enero de 2011.

¹⁹² La Discusión 3 de agosto de 1973, p. 7

posibilidad de poder seguir funcionando, implantando nuevas modalidades en la oferta orientada al uso del tiempo libre.

Las nuevas modalidades que fueron implantando en la noche chillanense, dio paso para que otros locales acomodaran su funcionamiento a las horas del día teniendo como tope el toque de queda. La “boîte Tropicana” en tono risueño ofrece un espectáculo en el cual se presentarán *“grandes estrellas de la bohemia chillaneja y santiaguina, traídas especialmente para que se pegue un toque”*¹⁹³. Este espectáculo comenzaba a las *“15 horas hasta una hora antes del toque de queda”*¹⁹⁴, con el fin de que los asistentes regresen a sus casas y no sean sorprendidos una vez aplicada la medida.

De esta forma, se da cuenta de una reorganización temporal del funcionamiento de los principales locales nocturnos en la ciudad de Chillán. Esta reorganización influirá de sobre manera en las relaciones de la bohemia con su esencia misma que es la noche. La vida nocturna que se presenta dentro de ciertos códigos ya no será la misma. La “extirpación” del uso del tiempo libre, en clave nocturna, es reducida a su mínima expresión. Con esto la noche y las sociabilidades que se generan de esta no volverán a coexistir de la misma manera. El toque de queda aprisionará la noche y el miedo se apropiará de esta. Por otro lado las percepciones que se recrearan, desde el punto de vista del orden y la seguridad, con la implantación de la medida, es la impresión de que por lo menos se mantienen al margen ciertos vicios de la sociedad propios del acontecer nocturno, como lo son el comercio sexual nocturno, el alcoholismo, disturbios

¹⁹³ *La Discusión*, 28 de septiembre de 1973, p.7

¹⁹⁴ *Ibíd.*

relacionados con lo anterior y la delincuencia. A este respecto, el orden el cual se impuso, a modo de misión mesiánica el régimen militar, abarcará la mantención “*a raya de la delincuencia [...] gracias a la aplicación del toque de queda [...] a permitido poner prácticamente termino a los delitos de robos y cogoteos que se cometían en horas de la noche*”¹⁹⁵. Indiferentemente de la valoración que se haga sobre este punto, el control que se ejerce sobre la sociedad, tanto en el aspecto nacional como local, es total. Desde este punto de vista, la legitimidad que tendrán las medidas adoptadas por el régimen militar, con el fin de vigilar cualquier anomalía que atentara contra la supervivencia del sistema inaugurado, por parte de ciertos sectores de la sociedad, es sin duda positiva. Sin embargo, visiblemente la transversalidad con que perturba las medidas impuestas, como el toque de queda, afectaran ámbitos tan sensibles como la relajación que inaugura la vida nocturna, entendiéndola, esta última, como espacio de consumo del tiempo libre y además como un espacio donde se encuentra la disociación de los elementos cotidianos relacionados con las labores del día como lo son por ejemplo el trabajo.

El toque de queda como se ha intentado advertir, modificó las conductas, de manera forzada, de la forma de cómo la sociedad se apropió de la noche. Asimismo esta medida generó por una parte el ocaso de la concurrencia a los locales que articulaban la vida nocturna en la ciudad de Chillán. De esta forma en el comercio se advirtió una baja en las ventas, desatándose en la cadena asociada a este rubro quejas que se condicen con la situación vivida como correlato al toque de queda. De este modo el rubro de garzones de la ciudad describe la

¹⁹⁵ *La Discusión*, 6 de octubre de 1973, p. 7.

situación de la siguiente manera: *“ha disminuido notablemente la afluencia de publico”*¹⁹⁶. De la misma forma el titular de la crónica es más esclarecedor y expresa: *“Chueca la ven los garzones por el alza de precios y el toque de queda”*¹⁹⁷. El toque de queda, así, no solo afecto a los locales nocturnos, si no que, además complico rubros asociados a la noche como el anteriormente mencionado. Además, perturbó la medida, a los *“trabajadores de hoteles”* que *“piden atraso toque de queda”*¹⁹⁸. Este se pedía en una hora con el fin de *“poder mantener esta fuente de trabajo, seriamente afectado en la actualidad”* y continua agregando que *“debido a que el toque de queda, que comienza, a las 23 no permite la realización de espectáculos nocturnos”*¹⁹⁹.

Como es sabido y se anoto mas arriba en esta investigación, en nuestro país la modalidad del funcionamiento de los locales nocturnos se modifico y comenzaron a operar las denominadas “fiestas de toque a toque”. Esta denominación se le entrego tanto a las fiestas privadas como publicas, en este sentido, algunos locales comenzaron a publicitar las fiestas con la consiguiente denominación, tal es el caso de una afiche propagandístico aparecido en el periódico local. Es el caso de la “Peña Violeta Parra” la cual ofrece “una gran peña de toque a toque.”²⁰⁰ Por otro lado el “Club Comercial anuncia de la misma forma *“gran baile dieciocheno y peña folklórica [...] de toque a toque el día 18.”*²⁰¹

El toque de queda con el correr del tiempo se fue modificando, quedando atrás, progresivamente, el control tan agresivo y totalizador de los primeros días

¹⁹⁶ *La Discusión*, 10 de noviembre de 1973, p. 7.

¹⁹⁷ *Ibídem*.

¹⁹⁸ *La Discusión*, 23 de noviembre de 1973, p. 7.

¹⁹⁹ *Ibídem*.

²⁰⁰ *La Discusión* 21 de septiembre de 1973, p. 7.

²⁰¹ *La Discusión* 18 de septiembre 1974, p. 5.

del golpe. El bando numero 16 hace referencia a la ampliación de la medida, quedando la restricción del tránsito nocturno fijado a las 21 horas hasta las 06 de la madrugada²⁰². Las informaciones emitidas por el jefe de la zona en estado de sitio, versan sobre ninguna base. Los militares, al momento de emitir los bandos con las diferentes disposiciones que en ellos se mencionaban, no dan explicaciones más allá de explicitar el argumento de mantener el orden en la ciudad. Dentro de todo este control ejercido por los militares, se vislumbran claros de flexibilidad (controlada) en las medidas con motivo de las diferentes celebraciones de carácter nacional. De este modo para la celebración de las fiestas de fin de año de 1974 se generan modificaciones a la disposición. Por ejemplo en el bando nº 51 *“el horario del toque de queda para la noche del 31 de diciembre de 1974 al 1º de enero de 1975 (esta noche), el que regirá desde las 03.00 hasta las 05.00 horas.”*²⁰³

No obstante las modificaciones a las disposiciones de los diferentes bandos producen confusión en los habitantes. La descoordinación entre lo publicado en los bandos y la aplicación de los mismos por los militares que patrullaban las calles de la ciudad. Debido a lo anterior, “había que estar atento a los bandos”²⁰⁴. De esta manera, como el toque de queda era modificado mayoritariamente cuando se acercaban fiestas, como el dieciocho de septiembre, navidad o año nuevo, el número de detenidos, por infringir la medida, aumentaba²⁰⁵. El diario local haciendo referencia al acatamiento de los chillanejos expresa *“no hay caso con los*

²⁰² La Discusión 4 de noviembre de 1973, p. 7

²⁰³ La Discusión, 31 de diciembre de 1975, p. 7.

²⁰⁴ Entrevista con Jaime Vergara Henríquez, realizada el martes 18 de enero del 2011.

²⁰⁵ La Discusión, 27 de diciembre de 1973, p. 7.

*chillanejos. Cada día están más obedientes. Con decir solo que en la noche del 18 de septiembre [...] carabineros de la 2° comisaría detuvo a solo 6 personas por infracción al toque de queda.*²⁰⁶ Como queda demostrada anteriormente, la valoración al cumplimiento de la medida impuesta por el gobierno militar, es positiva, asimismo y en contraposición a lo anterior quienes no cumplan con la obediencia son sancionados con la reclusión donde los castigos versaban no pocas veces en lo absurdo, *“limpiábamos las caballerizas, nos mandaban a barrer el patio de la comisaría.”*²⁰⁷

Sin duda que la percepción que generó en la población que se encontraba ligada al mundo de la noche, es que la bohemia chillanense, se ve afectada por la prohibición de poder circular por la noche dentro de la ciudad. A este respecto el efecto que produjo el toque de queda es percibido como *“el receso mas grande que tuvo la bohemia chillanense.”*²⁰⁸ Todo se hacía más difícil para el normal funcionamiento de la vida nocturna durante el golpe militar y los días posteriores. De este modo se puede precisar como una antes y un después en lo correspondiente a la bohemia en Chillán. Esta, se transforma, busca seguir funcionando, pero como se dijo, reestructurada.

Las modificaciones a la medida, aparte de generar confusión como se anotó con anterioridad, fueron abriendo los espacios necesarios para que los locales nocturnos comenzaran a articular su funcionamiento. No obstante, lo perdido durante los años más duros de la represión nocturna nunca más se recuperaría.

²⁰⁶ *La Discusión*, 20 de septiembre de 1974, p.7.

²⁰⁷ Entrevista con Jaime Vergara Henríquez.

²⁰⁸ Entrevista con Gladys Maldonado, realizada el 9 de febrero del 2011.

Por otro lado como se anoto en otro capitulo el terror nocturno era evidente y por ende, aunque la medida sufriera modificación, la percepción en el ideario colectivo de los chillanenses estará influenciado por el “miedo a la noche”.

CONCLUSION.-

Sin lugar a dudas que los aportes que se han efectuado en materia de investigación, referente al tema del golpe de estado en Chile es variada y mantiene aristas de indagación de diversa índole. No obstante, hay sin lugar a dudas muchísimos aspectos más que se pueden ir dilucidando como perspectiva de análisis. Lo anterior se ve favorecido por la renovación misma que a tenido la historia, tanto en la configuración de los propios estudio como de las fuentes. Esta se encuentra abierta a una mayor gama de posibilidades que es necesario considerar para un examen más amplio. A este respecto, las temáticas que se abordan distan mucho de las antiguas visiones economicistas de la historia; además, se desgaja este nuevo razonamiento, de la práctica histórica centrada en los acontecimientos puramente políticos, para adentrarse en nuevos tópicos que aportaran nuevos enfoques. Sin embargo, dentro de estos estudios no pueden quedar ajenos los factores que dinamizan, desde cierto punto de vista, las sociedades. Es por esto que se hace necesario conjugar los aconteceres políticos, económicos y sociales dentro de lo que se ha venido mencionando como nuevas formas de interpretación histórica.

De este modo, la presente investigación aporta desde el punto de vista de la vida cotidiana aspectos que a la hora de examinarlos, se hicieron entendiendo que pertenecen a un continuo de acontecimiento, encadenados en cierta tendencia (democratización) y que le dan sentido desde el punto de vista estructural al periodo estudiado. Considerando de esta manera, el proceso histórico que conduce al golpe militar en Chile.

La dinamización de la vida nocturna en el periodo estudiado se presenta como una consecuencia de la coyuntura que vivió el país. Esta, no la encontramos desligada del todo social, político y menos económico. De este modo, podemos observar, y como quedo demostrado durante el curso de la investigación, de que los acontecimientos coyunturales ocurridos el 11 de septiembre de 1973, perturban aspectos de la sociedad que distan mucho de ser considerados en su momento. Así, la determinación de decretar el toque de queda en el país, no considera la posibilidad de perturbar, en un sentido amplio, la vida cotidiana de la sociedad, ni menos aun la vida nocturna. Asimismo, en la ciudad de Chillán se observa la misma tendencia perturbadora de las medidas que adopta la junta militar una vez en el poder. No obstante a lo anterior, se consideran propósitos más generales como, la estabilidad; la vuelta al orden perdido con el gobierno de la U.P.; y los nuevos valores que se inauguran con la incorporación (forzada) de los militares en la vida institucional del país.

Por su parte, la manera como la sociedad hacia uso de la noche se ve perturbada. Cambia tanto en su forma como en su estructura. Se comienza a modificar los ámbitos con que se solía hacer uso de la noche. Se instalan, por ende, nuevas formas de recrear los ámbitos de la distensión. La sociabilidad dentro del consumo cultural nocturno se pierde. En cuanto a lo estructural, se produce un cambio que queda evidenciado en la rotación horaria en que comienzan a funcionar los locales que ofrecían diversión como su principal atractivo, con el fin de no infringir la medida impuesta. Todos estos aspectos visiblemente evidenciados en el caso estudiado, Chillán.

Por otra parte, las diferentes medidas, represivas de por sí, conducen a la sociedad de nuestro país a enfrentarse a situaciones nunca antes vistas de tal manera por los habitantes del territorio. Se inaugura, con el golpe de estado, una comprobable política del terror en nuestro país, como queda demostrado en la reciente investigación. El miedo nocturno afectó de sobremanera el desenvolvimiento de una activa vida nocturna; por otra parte se originan formas de relacionarse basadas en la susceptibilidad de estas mismas (producto de la delación).

Se produce, con el golpe de estado, un quiebre globalizador. Este, como conseguimos darnos cuenta, afectó de manera transversal a la sociedad y por ende a la vida nocturna de la sociedad nacional en su aspecto general. Desde este punto de vista, lo que se inaugura es una nueva era y su origen se encuentra en la instauración del gobierno militar. Esta era no se acaba en 1990, si no que se prolonga, de manera no pocas veces obscura; institucionalizada de manera formal; en forma de políticas concretas o también en actitudes que se hacen tangibles en la cotidianidad de la sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

LIBROS

- A.A.V.V. Memoria para un nuevo siglo, Chile miradas a la segunda mitad del siglo XX, LOM editores, Santiago, 2000.
- AYLWIN, Mariana y Otros. **Chile en el siglo XX**. Editorial Planeta, Chile, 1990.
- ARIES, Philippe, Duby, George. **Historia de la Vida Privada**. Tomo I, Taurus, España, 2003.
- BRUNNER, José Joaquín. **La cultura autoritaria en Chile**, FLACSO, Santiago, 1981.
- CAVALLO, Ascanio; SALAZAR, Manuel y SEPULVEDA Oscar. **La historia oculta del régimen militar**, Grijalbo, Santiago, 1997.
- COLLIER, Simon, et al. **Historia de Chile 1808-1994**. Edit. Cambridge University. Madrid, 1999.
- CORREA, Sofía, et al. **Historia del siglo XX Chileno: Balance Paradojal**. Edit. Sudamericana. Santiago Chile 2001.
- Corteau, Michel. **La Invención de lo Cotidiano**. Tomo I. Universidad Iberoamericana, México, 2000.
- CRUZ, Luis. **La republica socialista del 4 de junio de 1932**. Ediciones Tierra Mia, Santiago, Chile, 2002
- DEVES, Eduardo. **Los que van morir te saludan. Historia de una masacre: Escuela Santa María de Iquique, 1907**. Lom ediciones, Santiago, Chile. 2002.

- GARCES, Mario. **Los movimientos populares en el siglo XX. Balance y perspectiva.** Política, primavera, numero 043, Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- GAZMURI, Cristian. **Testimonio de una crisis. Chile 1900- 1925.** Editorial Universitaria, Santiago, Chile, 1980
- GUILLAUDAT, Patrick. **Los Movimientos Sociales en Chile 1973-1993.** LOM ediciones. Santiago 1998.
- GREZ, Sergio. **De la “regeneración del pueblo” a la huelga general. Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810-1890).** DIBAM, Santiago, Chile, 1997
- HELLER, Agnes. **La Revolución de la vida cotidiana.** Ed. Península, Barcelona, 1982.
- HELLER, Agnes. **Sociología de la vida cotidiana,** ed. Península, Barcelona, 1991.
- HUNEEUS, Carlos. **El régimen de Pinochet,** Editorial Sudamericana, Santiago, 2000.
- MOLINA, Carlos. **Chile: los militares y la política.** Santiago de Chile, 1989.
- LAVIN, Joaquín. **Chile. Revolución silenciosa.** Ed. Zig-Zag, Santiago, Chile, 1988.
- LIRA, Elizabeth, CASTILLO, María Isabel. **Psicología de la amenaza política y del miedo.** Santiago. ILAS. 1991.
- OSSA, Carlos, RICHARD, Nelly. **Santiago imaginado.** Armando Silva editor, Colombia, 2006.

- PINOCHET, Augusto. **Política, Politiquería y Demagogia**. Diario La Nación, Santiago, Chile, 1986.
- PINTO, Julio. **Trabajos y rebeldías en la pampa salitrera**. Editorial Universidad de Santiago, Santiago, 1998
- PIZARRO, Crisóstomo. **La huelga obrera en Chile, 1890-1970**. Ediciones SUR, Santiago, 1986.
- POBLETE, Moisés. **El movimiento obrero latinoamericano**. Fondo de cultura económica, México, 1946.
- RIVAS, M.; Merino, R. (eds). **¿Qué hacia yo el 11 de septiembre del 73?** LOM, Santiago, Chile, 1998.
- SAGREDO, Rafael y GAZMURI, Cristian. **Historia de la Vida Privada en Chile**. Tomo III. Taurus, Santiago, 2008.
- SALAZAR, Gabriel. **Violencia Política Popular en las Grandes Alamedas**. Edit. Sur, Santiago, 1990.
- SALAZAR, Gabriel, et al. **Historia de Chile Contemporáneo, Vol. I Estado, Legitimidad y Ciudadanía**. Ediciones LOM, Santiago de Chile, 1999.
- SALAZAR, Gabriel. **Labradores peones y proletarios: formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX**. Ediciones Sur, Santiago, 1985.
- SANDOVAL, Alejandra. **Palabras escritas en un muro: El caso de la Brigada Chacon**. Santiago: Ediciones Sur. 2001.
- SERRANO, SOL. **Nuestro Siglo 1900-2000**. VHS Cap. I. Chile, 2000.
- SILVA, Osvaldo. **Breve Historia Contemporánea de Chile**. Fondo de cultura económica, Santiago, Chile, 2006.

- ULLOA, Víctor. **El movimiento sindical chileno. del siglo XX hasta nuestros días**. Oficina internacional del trabajo, Santiago, Chile, 2003.
- VERDUGO, Patricia, **Interferencia Secreta**, Editorial Sudamericana, Santiago, 1998.
- VILLALOBOS, SERGIO y Otros. **Historia de Chile**. Editorial Universitaria, Santiago, 1980.
- VILLALOBOS R, Sergio. **Modernidad y Dictadura en Chile: La producción de un relato excepcional**. Revista A Contracorriente, Vol. 6, No. 1 Fall 2008
- VITALE, Luis. **Interpretación Marxista de la Historia de Chile**. Tomo VII. LOM, Santiago, 1993.
- VITALE, Luis. **Historia del movimiento obrero en Chile**. Ediciones POR, Santiago, Chile, 1962.
- VITALE, Luis, MOULIAN, Luis, CRUZ, Luis, PALESTRO, Sandra, AVENDAÑO, Octavio, SALAS, Verónica, PIWONKA, Gonzalo. **Para recuperar la memoria histórica. Frei, Allende y Pinochet**. Ed. CESOC, Santiago, Chile, 1999.
- WEITZEL, Ruby. **Chillán entre cruces**. Fundación Arte y Autores Contemporáneos, Chillán, 2003.

FUENTES ESCRITAS

- Decreto con fuerza de Ley nº 211, de 1973
- Diario Clarín on line 05.07.1999.**El fin de un mito en Chile: el Plan Zeta**.
- Revista Diplomática; **Chile 1900**. Publicación de la Academia Diplomática de Chile. Número 26, 1983.
- Revista **Paula**.

- GREZ, Sergio. **Salvador Allende en la perspectiva histórica del movimiento popular chileno.** en Revista Izquierdas, año 1, numero 2, 2008
- **La lucha popular en Chile.** En revista de hechos mundiales de editorial Quimantu- abril de 1973.
- NERUDA, Pablo. **Gonzáles Videla, el traidor de Chile,** en canto general, canto V, editorial Seix barral, Madrid, España
- La Unidad Popular: Programa básico de gobierno (1969). Documentos claves de la izquierda chilena (1969-1973). Publicado por CEP, 1997.
- Punto final N° 42 del 22 de noviembre de 1967
- Revista QUE PASA, nº 126 del 22 de septiembre de 1973

MEMORIAS

- AEDO, Enzo, BUSTAMANTE, Luciano. **Violación y defensa de los Derechos Humanos en la ciudad de Chillán, 1973 – 1979.** Seminario para optar al título de Pedagogía en Historia y Geografía, Chillán, 2008.
- CABEZAS, Marcela. **El quehacer nocturno en el siglo XIX.** Seminario para optar al título de profesor de Estado en Historia y Geografía, Chile, 1996.
- DOMINGUEZ, Paula. **De de los artistas al pueblo: esbozos para una historia del muralismo social en Chile.** Memoria para optar al grado académico de licenciado en Artes con mención en Teoría e Historia del Arte, Universidad de Chile, Santiago, 2006.
- PEREIRA, Andrea, VENEGAS, Raúl y SEGARRA, Cristian, **Formas de sociabilidad en torno a la diversión. Santiago 1900-1930,** Seminario para

optar al título de Profesor de Educación Media en Historia y Geografía, Chillan, 1994.

- VERA, Jessica. **Tres prostitutas en el teatro chileno**. Tesis para optar al título de actriz. Universidad de Chile. Facultad de Artes, Departamento de Teatro, Santiago, 2004.

FUENTES ORALES

- JOSE MUSALEM LAMA: Trabajador de la línea de taxis Flota Amiga en septiembre de 1973.
- JAIME VERGARA HENRIQUEZ: Para la fecha del golpe tiene la edad de 20 años. Frecuentaba, para la época del golpe, una serie de locales que funcionaban en la ciudad de Chillán.
- GLADIS MALDONADO: Dueña del local ubicado en calle Maipón GLAMAL.
- INES QUEZADA: Vecina del Calle Claudio Arrau (ex Lumaco).
- LUISA MARTINEZ: Dueña del local ubicado en calle Maipón, La Guitarrera.

ARTICULOS

- CATALAN, Carlos, y MUNIZAGA, Giselle. **Políticas culturales estatales bajo el autoritarismo en Chile**. Centro de Indagación y Expresión Cultural y Artística, Santiago, 1986.
- ILLANES, María Angélica. **La revolución solidaria. Las sociedades de socorros mutuos de artesanos y obreros: un proyecto popular democrático, 1840-1887**. Revista polis, N° 5.

- RIVERA, Anny. **Transformaciones culturales y movimiento artístico en el orden autoritario. Chile: 1973–1982.** Santiago, Centro de Indagación y Expresión Cultural y Artística (CENECA). 1983.
- SANTIS, José. **Lugares de la vida nocturna en Santiago de Chile entre 1973-1990. Bosquejo para un proyecto.** Revista Electrónica DU&P. diseño urbano y paisaje, Volumen V, N° 16, 2009.

WEBGRAFIA

- **Bohemia, exilio y revolución: notas sobre Marx y Benjamin.** <http://www.chalonautas.edu.pe>. Autor desconocido.
- GOICOVIC, Igor. **La refundación del capitalismo y la transición democrática en Chile (1973-2004).** <www.archivochile.cl> Web production, 2006.
- GONZALES, Luis. **Historia de Chile. Hitos importantes 1936-1999.** Online, CEME (Centro de Estudios Miguel Enríquez), <^www,archivochile.cl> Web production, 2008
- MARGULIS, Mario. **La Cultura de la Noche.** Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales, www.chalonautas.edu.pe
- NEIRA, Marcelo. **Proceso y Coyuntura en Historia: el 11 de septiembre de 1973.** Artículos para el bicentenario. www.memoriachilena.cl
- JANS, Sebastián, **El movimiento social en Chile** Online, CEME (Centro de Estudios Miguel Enríquez), <^www,archivochile.cl> Web production, 2005.
- REYES, Marco Aurelio. **El piano destemplado de la Tía Rosa.** En Tribuna universitaria. [http://apc.ubiobio.cl/noticias/view_vistas.shtml?cmd\[18\]=i-26-](http://apc.ubiobio.cl/noticias/view_vistas.shtml?cmd[18]=i-26-)